

Catalunya Cristiana



Semanario de información y
de cultura religiosa

AÑO XLI | NÚM. 2118
2,90€ | 26 ABRIL 2020



Obispado de Girona

Aupí durante una entrevista grabada el pasado diciembre para el programa «Temps d'Església» del obispado de Girona.

EDITORIAL y EN PRIMER PLANO (P. 3 y 8-11)

«Hemos sido mucho más valientes de lo que creemos»

Sebastià Aupí, capellán del Hospital Universitario Dr. Josep Trueta de Girona y Parque Hospitalario Martí Julià de Salt

P. 16-17



«De la tristeza a la esperanza»
Artículo del abad de Montserrat

Club més Amics

Associació Amics de Catalunya Cristiana i Ràdio Estel



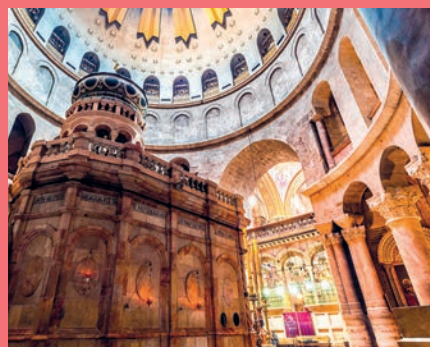
Ruth Travel

INFORMACIÓN Y RESERVAS:

Tel. 93 4673244

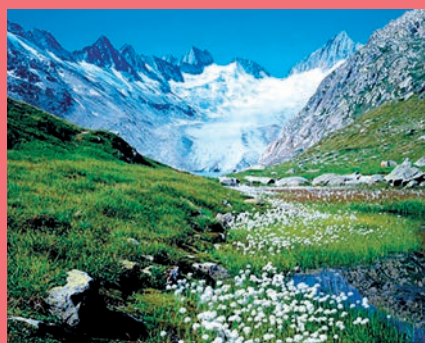
info@ruthtravel.es / www.ruthtravel.es

DEL 2 AL 9 DE JULIO,
DEL 20 AL 29 DE JULIO
DEL 13 AL 20 DE AGOSTO
DEL 23 AL 30 DE NOVIEMBRE



PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA

DEL 3 AL 10 DE JULIO



SUIZA: Naturaleza y tradiciones de los Alpes

DEL 31 DE JULIO AL 17 DE AGOSTO



INDOCHINA: VIETNAM -LAOS Y CAMBOYA

DEL 4 AL 9 DE SEPTIEMBRE



PELEGRINAJE AL LÍBANO: el valle cristiano de Oriente

DEL 16 AL 23 DE SEPTIEMBRE



BULGARIA: Monasterios y cultura

DEL 28 DE AGOSTO AL
3 DE SEPTIEMBRE



PEREGRINAJE A POLONIA

DEL 5 AL 10 DE OCTUBRE

OCTUBRE

NOVIEMBRE

DICIEMBRE

PEREGRINAJE MARIANO AL SANTUARIO DE GUADALUPE
(Extremadura)

JAPÓN: UN VIAJE DE LA TRADICIÓN A LA MODERNIDAD

SUDÁFRICA: EL CRISOL MULTIRRACIAL MÁS AUSTRAL

ruta de los pesebres del Trentino,
pesebres de Praga

Luces de Navidad a Nueva York





Los frutos de la pandemia

La trágica pandemia que estamos atravesando, junto con el dolor que ha generado, también ha comportado aspectos positivos que, con el tiempo, iremos valorando. Por ejemplo, Mn. Sebastià Aupí, coordinador del Servicio de Acompañamiento Espiritual y Asistencia Religiosa del Hospital Universitario Dr. Josep Trueta y Parque Hospitalario Martí Julià de Girona, en el Primer Plano de esta semana, declara: «Se ha generado una complicidad, unas confianzas, que nos marcarán por siempre. El solo hecho de ver esta ayuda emocional y profesional del sacerdote junto con el psicólogo y el psiquiatra trabajando por el mismo objetivo, que es el bien de la persona, buscando la complementariedad, es de las cosas más positivas que hemos vivido.»

El P. abad de Montserrat, Josep Maria Soler, en su artículo en este número, también subraya las generosas consecuencias de la COVID-19: «Los médicos y todo el personal sanitario están luchando heroicamente mucho más allá de lo que les exigen sus responsabilidades profesionales. Todos los trabajadores de los servicios esenciales, desde los transportistas hasta los policías, pasando por tantos y tantos otros, salen cada día de casa con valentía para que a ninguno de nosotros nos falten los productos más necesarios para vivir.

La solidaridad de muchísima gente, la labor de presbíteros y religiosos, los actos altruistas, la preocupación que mostramos los unos por los otros en el confinamiento, los pequeños gestos de amistad que nos enviamos a través de los móviles, todo esto son signos de lo mejor y más noble que llevamos en el corazón.»

Cuando el venerable Josep Torras i Bages en el año 1898 escribió la *Visita Espiritual a la Mare de Déu de Montserrat* para que muchos fieles desde casa pudieran «visitarla», no podía sospechar que hoy sería la *Moreneta* quien «visitaría» tantos hogares gracias al buen servicio de la televisión, de la radio y de las redes sociales. Unámonos, pues, a la oración del abad a los pies de María: «Que aquellos que están enfermos puedan recobrar la salud y que en los momentos de debilidad jamás les falte el consuelo, que los profesionales sanitarios que se ocupan de ellos sean asistidos siempre por el espíritu de sabiduría y fortaleza, que quienes tienen responsabilidades políticas sepan tomar las decisiones correctas en beneficio del bien común, que en los corazones de los que sufrimos la incertidumbre del momento presente, surja la confianza de un mundo mejor.»

Feliz fiesta de Nuestra Señora de Montserrat.

Contenido

03
Editorial

05
La semana

06
Opinión

08
En primer plano

13
Vida eclesial

23
Opinión

24
Reportaje

28
Carta dominical

30
Biblia

32
Liturgia

34
Espacio lectores

36
Cultura

41
Cultura

46
Agenda

47
Desde la calle

Genís Roca, especialista en tecnología



PÁGINA 36



18 Las entidades responden a la emergencia social

La vida pastoral durante el confinamiento



PÁGINA 24

Actos anticristianos en Tierra Santa

PÁGINA 22



47 Josep Traité

La semana en tuits

MAR GALCERAN
@MARGALCERAN1

Pedagoga

Protejámonos para ir a trabajar pero sobre todo protejámonos de la indiferencia, la injusticia y el miedo. Son más letales que el Covid-19. Según la ONU más de 100 millones de personas mueren al año de hambre

MGR MICHEL AUPETIT
@MICHELAUPETIT

Arzobispo de París

Sus piedras son el testimonio de una esperanza invencible que, por la genialidad y la fe de los constructores, levantó este encaje de piedras y cristales. Hace un año #NotreDame estaba ardiendo

ÁLVARO DE JUANA
@ALVARODEJUANA_

Periodista

Llegar a los 93 años no es fácil. Lo ha hecho Benedicto XVI, quien ha hecho historia, no solo por su magisterio a lo largo de 8 años de pontificado, sino por tomar seguramente la que es la decisión más heroica del último siglo en la historia de la Iglesia: renunciar al papado

ANTONIO SPADARO
@ANTONIOSPADARO

Director de «La Civiltà Cattolica»

La Iglesia siempre insiste en que es imposible considerar la realidad virtual como «capaz» de sustituir la experiencia tangible y concreta de la comunidad cristiana visible e histórica, y por tanto también de los sacramentos y las celebraciones litúrgicas

Zoom

EDUARD BRUFAU



Agustí Codinach

El Domingo de Pascua los campaneros de la basílica de Santa María del Pino de Barcelona repicaron las campanas de un modo plenamente festivo. Esta fue una buena forma de comunicar a una ciudad entera confinada que Jesús ha resucitado y que, a pesar del dolor y la muerte tan reales, hay que vivir siempre con esperanza.

Escuchado en Ràdio Estel

IGNASI MIRANDA
Coordinador de informativos

Josep Maria Abella

El Papa nombraba el 14 de abril al catalán Josep Maria Abella (Lleida, 1949) nuevo obispo titular de la diócesis de Fukuoka (Japón). El claretiano, auxiliar de Osaka desde julio de 2018, había sido misionero en Japón 24 años, desde 1973, y superior general de los claretianos entre 2003 y 2015. En la nueva diócesis de Abella, con una población de 7,7 millones de habitantes, los católicos son solo 29.000, con unos 80 sacerdotes. Ràdio Estel informó del nombramiento ya poco después del anuncio, el mismo martes tanto en el informativo de las 15 h como en el de las 18.30.

El 16 de abril, el programa *A primera hora* ofreció, minutos antes de las 9, una reflexión de Màxim Muñoz, delegado en Cataluña de la Provincia Claretiana de San Pablo. «La elección nos ha llenado de alegría, no porque sea una subida en el escalafón episcopal, sino porque es un nuevo encargo misionero», dijo. También reveló que, en una carta, Abella «había admitido que saber la elección fue un susto». Muñoz destacó que «es cercano, sencillo y con un estilo de Iglesia en salida muy cercano a Francisco».

La efeméride de la semana

29 de abril de 1153: con la conquista de Siurana, en El Priorat, último valiato musulmán, por las tropas de Ramón Berenguer IV, toda Cataluña queda en dominio cristiano.



PUNTO DE VISTA

Obras de misericordia en tiempo de Covid-19

Súbitamente en la UCI se objetiva un dolor precordial. El electrocardiograma confirma una angina. Cateterismo urgente. Dos *stents* (muelles) colocados en una de las arterias coronarias. El protagonista es uno de los médicos de guardia. Se ha producido un cambio repentino: de médico a estar ingresado por una angina en tu propia UCI. Deberá guardar reposo una temporada larga. Le preocupan sus pacientes. Está triste de verse obligado a abandonar.

Una de las encargadas de la limpieza de la sala está de baja. No hay capacidad para poderla suplir. Su compañera debe intensificar el trabajo. Hace más de lo que debe: «Esto es por mis médicos, enfermeras, y pacientes.» Optimiza al máximo

Se ha producido un cambio repentino: de médico a estar ingresado por una angina en tu propia UCI

JAUME CASTRO
Comunidad de Sant'Egidio



Presentando a la Iglesia como Pueblo de Dios, el Concilio Vaticano II abrió la puerta a una mayor responsabilidad de los laicos. El papa Francisco en *Evangelii Gaudium* (102) define directamente los laicos como «la inmensa mayoría del Pueblo de Dios». Este subrayado indica de alguna manera que el futuro de una Iglesia misionera depende, en gran parte, del protagonismo responsable de los laicos, que no tiene que confundirse con la asunción de cargos eclesiales. Se trata de un laicado impregnado por el espíritu evangélico que hace crecer a la Iglesia porque comunica y testimonia el Evangelio, propicia que esté vivo y operativo en la vida de cada día y propone al mundo un nuevo humanismo.

máscaras y batas. Trabaja a destajo. Alarga su horario. No hay queja. Sufre por su marido, solo en casa con una patología respiratoria crónica.

La administrativa de la sala es nueva. Habitualmente desarrolla su actividad en ginecología. Conoce a la perfección la sistemática y los procesos de su ámbito laboral. Ahora afronta una actividad de 12 horas en una nueva sala de hospitalización, con 38 enfermos confirmados Covid-19. Todo es nuevo para ella. Sin vacilar afronta la jornada con gran empeño.

Psiquiatra experto en trastornos de conducta alimentaria. Forma parte, como muchos otros, de un nuevo equipo asistencial. Es destinado a una sala Covid. Trabaja en turnos de 12 horas. No ha habido tiempo para el reciclaje. Afronta con gran optimismo su nueva dedicación. Supera sus limitaciones con gran empeño y entusiasmo. Contagia «buen rollo» entre sus compañeros. No hay lugar para la queja y el desaliento.

LA SAL DE LA TIERRA

Pueblo de Dios en salida

El congreso de laicos «Pueblo de Dios en salida», celebrado en Madrid, ha devuelto el entusiasmo y el protagonismo a los laicos cristianos españoles. Más de 2.000 personas representando a las diferentes diócesis, movimientos y comunidades eclesiales se han encontrado con numerosos obispos y pastores.

Este histórico congreso, el primero en España de estas características, ha advertido de la tentación del clericalismo y ha tenido el objeto de

El laico no es un «sacerdote menor» en un tiempo en el que se cuenta con menos sacerdotes, sino un discípulo de pleno derecho

DR. J. M. GUARDIOLA TEY
Médico Internista del Hospital de Sant Pau de Barcelona



Los pacientes son lo primero. Enfermera habitual del equipo de cirugía ocular. Trabaja en un quirófano altamente especializado. En menos de 24 h la actividad no urgente ha sido suspendida. Ella ha sido reubicada a una sala de reanimación, reconvertida en UCI. La situación es novedosa, tensa y compleja para ella. No la reconoce: lleva el equipo de protección que la cubre de la cabeza a los pies. Sólo le preocupa ayudar a los pacientes. Le apesadumbra la soledad de los pacientes. Lleva en el bolsillo una imagen del Sagrado Corazón.

Todos estos casos son reales. Son una pequeña muestra de la realidad de nuestros hospitales. Miles de profesionales que lo dan todo. Cientos de miles de obras de misericordia, imposibles de medir o de cuantificar. ¿Imposibles? Jesús nos dice: «En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis.»

redescubrir a los laicos su lugar en la misión y la vida de la Iglesia: la alegría de comunicar el Evangelio en nuestra sociedad. El laico no es un «sacerdote menor» en un tiempo en el que se cuenta con menos sacerdotes, sino un discípulo de pleno derecho.

Es preciso volver a las periferias humanas y existenciales y encontrar un lenguaje renovado para comunicar el Evangelio a todos en un tiempo difícil en el que muchos se han alejado de la Iglesia. «La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan» (EG 24), dice el papa Francisco. Los laicos sentimos la responsabilidad de continuar este proceso, se trata de un cambio de mentalidad para que la misión se convierta siempre en un paradigma del testimonio y las iniciativas de los cristianos.

UN NUEVO UMBRAL

Las lágrimas de los pobres

SEBASTIÀ
TALTAVULL ANGLADA
Obispo de Mallorca



Siempre me ha impresionado ver llorar a una persona mayor y me afectaba mucho cuando, en la visita semanal a los enfermos de la parroquia y a algunas familias concretas, me encontraba con personas que no sabían cómo salir de la situación de vulnerabilidad en la que vivían. La respuesta no podía consistir en palabras que, cuando queremos, tenemos muchas por decir y muchos argumentos por presentar. La respuesta no era otra que hacerte pobre con ellos, compartiendo su dolor y la precariedad de sus recursos. Querían sobre todo empatía, compañía, confianza, detalles de afecto, solidaridad y saber llorar con ellos. Ahora, cuando estamos en un momento tan crítico de la pandemia, los pobres aparecen más que nunca, y en aumento. Por una parte, son personas que conocemos y tratamos, por otra, gente desconocida azotada por las nuevas pobreza. Unos y otros no podemos contener las lágrimas.

¿Por qué unos lloran y a otros les cuesta tanto llorar? La pandemia ha empeorado la situación y está acentuando la línea divisoria, cada vez más gruesa, entre ricos y pobres. Ciertamente, las entidades de ayuda social como Cáritas y otras se están volcando y casi desborda la demanda, y también son evidentes los testimonios de entidades, familias y personas anónimas que socorren, reparten gratuitamente comidas preparadas por ellos mismos o se ponen a disposición para atender a vecinos, acompañar

Esta pandemia ha empeorado la situación y está acentuando la línea divisoria, cada vez más gruesa, entre ricos y pobres

al médico o al supermercado..., todo esto es muy cierto y el agradecimiento es infinito, pero deberemos pensar si toda esta situación no nos está pidiendo un cambio de rumbo en nuestras aspiraciones de bienestar y en las tendencias que han ido cogiendo la obsesión por el acaparamiento, en vez de la pasión por el compartir. Quizá, para solucionar la «mala» vida de un pobre, primero y al mismo tiempo debemos revisar seriamente nuestra «buena» vida, para que la del otro deje de ser esto, «mala».

También es cierto que quienes formamos la Iglesia somos los primeros que debemos dar el paso, y la conversión debe verificarse en la conducta de cada uno. Hoy, como en toda la historia de la Iglesia, las lágrimas de los pobres son compartidas por muchas personas, hombres y mujeres, misioneros y misioneras, clero y laicos y laicas que han renunciado libremente a parte o a todo de lo que poseen para identificarse con Jesús, a quien han visto vivo en la persona del pobre. Estos y estas son quienes le han visto vivo, resucitado, como les pasó a las mujeres y a los primeros discípulos que se encontraron con él, junto al sepulcro o en el corazón de la Galilea de los paganos, que es nuestra rica y pobre realidad de hoy. ¿Qué podemos hacer para que la «felicidad» de las bienaventuranzas sea el atractivo más fuerte para enamorarnos de Jesús y convertirnos en discípulos suyos?

«No puedes
permitirte el
contacto físico
pero sí el calor
de la palabra»

**Sebastià Aupí, coordinador del Servicio de
Acompañamiento Espiritual y Asistencia
Religiosa del Hospital Universitario Dr. Josep
Trueta y Parque Hospitalario Martí Julià**



Sebastià Aupí, a la izquierda, con el equipo del Servicio de Apoyo Emocional y Psicológico del Hospital Josep Trueta de Girona el pasado diciembre.

«Trabajo conjuntamente con psicólogos y psiquiatras para responder a las necesidades emocionales de profesionales, familias y enfermos»

A las ocho de la mañana, Sebastià Aupí comienza su servicio como sacerdote de hospital. Es el coordinador del Servicio de Acompañamiento Espiritual y Asistencia Religiosa del Hospital Universitario Dr. Josep Trueta de Girona y Parque Hospitalario Martí Julià de Salt. También es el delegado de Pastoral de la Salud de la diócesis de Girona. Como todo el personal sanitario, mosén Aupí ha visto cómo la pandemia del Covid-19 le obligaba a responder a una nueva enfermedad para la que nadie estaba preparado. En este sentido, ha redescubierto la importancia de la comunión espiritual: «La espiritualidad del centurión es una buena brújula para el sacerdote que está en un hospital.»

¿Cómo ha cambiado su trabajo a raíz de la pandemia provocada por el Covid-19?

Uno de los cambios más importantes es el que ha afectado al propio funcionamiento del hospital. El Josep Trueta de Girona se ha tenido que reestructurar en UCIS, Neumología y Medicina Interna, y las casuísticas han estado muy centradas en situa-

ciones de gran vulnerabilidad y final de vida. Desde hace un mes, ante la embestida del Covid-19, hemos tenido que cambiar las maneras clásicas de actuar, también en la asistencia sacramental y las visitas personales. En los primeros momentos efectuamos un acompañamiento a través del teléfono o de la tableta, mientras que ahora, de manera muy cautelosa, volvemos a estar presentes en las habitaciones. Un hecho muy positivo en el ámbito asistencial es el trabajo transversal. En los hospitales Trueta y Santa Catalina trabajo conjuntamente con psicólogos y psiquiatras para responder a las necesidades emocionales de profesionales, familias y enfermos. Es un trabajo de complementariedad muy positivo.

Especialmente en este momento, ¿cuál es la importancia de la figura del sacerdote en el hospital?

Colegas del ámbito sanitario, pacientes y familias, todo el mundo sabe que el sacerdote es un oído dispuesto a no juzgar. Estamos en una situación en la que nos sentimos tan vulnerables que en muchas ocasiones nos da miedo expresarnos tal y como somos, por-

«Mi rol como sacerdote es este oído que escucha, no juzga, acoge y sobre todo transmite la esperanza de que saldremos de esta y de que sacaremos aprendizajes positivos»

«Es un momento extraño pero es un momento en el que como sacerdote siento un gran cariño, aunque tengo la sensación de que no hago todo lo que tendría que hacer»

«No somos lo suficientemente conscientes, pero dentro de algún tiempo nos daremos cuenta de que hemos sido mucho más valientes de lo que pensamos»

que no sabemos si la persona que tenemos delante nos entenderá. Mi rol como sacerdote es este oído que escucha, no juzga, acoge y sobre todo transmite la esperanza de que saldremos de esta y de que sacaremos aprendizajes positivos. Es cierto que el impacto de la pandemia ha sido violento, pero la respuesta de la sociedad y el comportamiento de los compañeros sanitarios han sido espectaculares.

¿Cuáles son las necesidades emocionales y espirituales de las personas que acompaña?

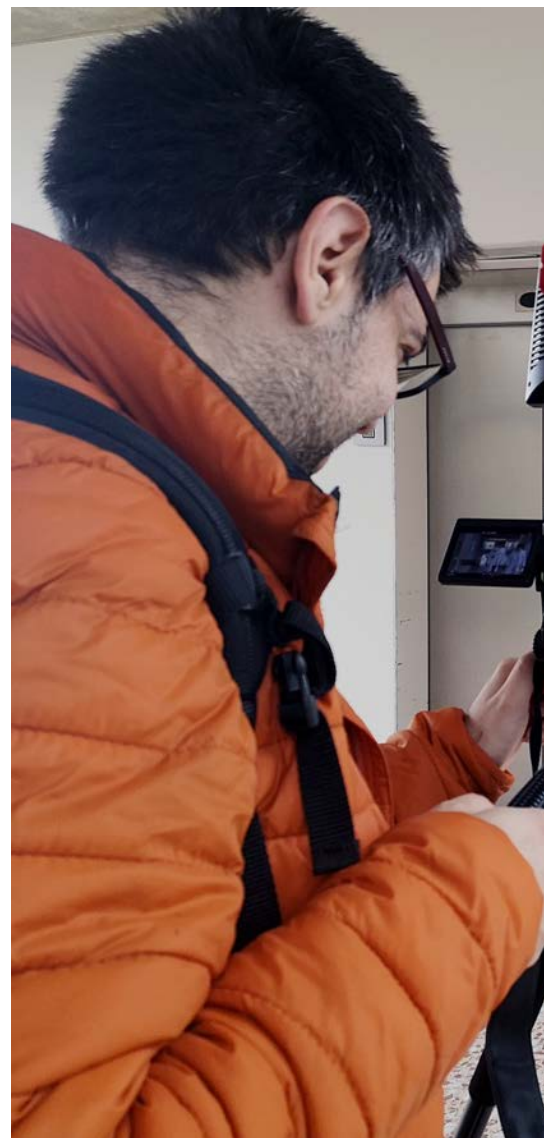
La primera necesidad compartida por los profesionales, los enfermos y los familiares es combatir la soledad. Todos quieren sentir la cercanía de alguien que piensa en ellos. Desde el punto de vista espiritual, hay que combatir sentimientos que afloran de culpabilidad de vida pasada. Cosas que han quedado en el inconsciente y que en momentos de gran vulnerabilidad resurgen como si fueran la causa de la situación actual. Entonces, debes intentar aliviar la culpa y hacer sentir la bondad y la misericordia de Dios; ayudar a la persona a releer su vida sintiéndose amada.

¿Cómo ha tenido que reorientar la práctica sacramental y de contacto físico?

Ciertamente tenemos dificultades con la práctica religiosa común, porque estos días hemos tenido que reorientar comportamientos como la unción de los enfermos o el hecho de dar la comunión. Debes utilizar fórmulas que tienen la misma carga de comunión como la oración espiritual o el viático. Un texto que me ayuda mucho en la oración es el testimonio de fe del centurión: «Señor, no te molestes. Yo no soy digno de que entres en mi casa; una sola palabra tuya bastará para que sane mi alma.» La espiritualidad del centurión es una buena brújula para el sacerdote que está en un hospital. No puedes permitirte el contacto físico pero sí el calor de la palabra.

A través de la mirada, de la voz, ¿se puede transmitir mucha ternura?

Cuando entras en la habitación de una persona enferma de Covid-19 lo haces cubierto de arriba abajo, y lo único que puedes transmitir es la mirada. Por eso es muy importante que sea una mirada de calma, que transmita paz; que no mire a la persona enferma como si fuera un pe-



ligo, sino buscando establecer con ella una relación de confianza. Me he dado cuenta de que estos días también me han servido para reeducar la mirada. Después, la palabra acaba de redondearlo.

¿Dónde encuentra el apoyo espiritual y emocional para afrontar este tiempo de dificultad extrema?

La oración de la tarde, las completas, es el mejor momento del día. Al inicio de la pandemia lo vivía con mucha inquietud, pero cada vez lo vivo con más agradecimiento por los aprendizajes positivos y las personas que me he ido encontrando. También encuentro apoyo en el director espiritual; poderle llamar me va muy bien. También es muy importante el rato compartido con el equipo del Trueta y del Santa Catalina en el que expresamos todas nuestras vivencias. Y también el calor que recibo de las parroquias. Hay días en los que me dejan la comida en casa porque saben que llego muy cansado. Es un momento extraño



En el Hospital Santa Catalina de Salt con una persona miembro del personal sanitario del centro, durante una entrevista grabada el pasado diciembre para el programa «Temps d'Església» del obispado de Girona.

pero es un momento en el que como sacerdote siento un gran cariño, aunque tengo la sensación de que no hago todo lo que tendría que hacer. Soy párroco de diez iglesias del obispado de Girona pero desgraciadamente estos días las tengo bastante abandonadas.

¿Cuál ha sido el momento más difícil?

Un momento duro es cuando los compañeros sanitarios te expresan sus inquietudes, pero tú no tienes la palabra para confortarles. Lo único que puedes hacer es escucharles atentamente para que expresen sus miedos e inquietudes. Ellos valoran que, pese a que no tengo todas las respuestas, les escucho sin cuestionarlos. El malestar es enorme: la inquietud por cómo irá el día, el hecho de no estar cerca de la familia por el riesgo de contagio, el sufrimiento por tener que atender a un compañero de profesión, el desasosiego de un paciente o de una familia que conoces y con quien debes preparar un final de vida intentando que la situación sea lo menos dolorosa posible, el dolor de ver cómo

tantas personas que conoces y amas sufren y tú no sabes cómo consolar. Con la sola presencia y tu silencio ya les ayudas.

¿Tiene miedo de enfermarse?

Hace cinco semanas impartí la comunión a una señora que acabó resultando sospechosa de Covid-9. Al día siguiente me enviaron a casa hasta que me hiciera la prueba. Efectué todo el trayecto del hospital a casa llorando por el miedo de haber hecho daño a mucha gente sin haber sido consciente de ello. Me hicieron la prueba y salió negativa. Me llamaron a las ocho de la mañana para decirme que podía reincorporarme y a las nueve ya estaba allí. Como a otros compañeros que les sucedió lo mismo, quedamos muy escarmentados, lo cual nos ha ayudado a ser muy prudentes y cautos en el seguimiento de todas las medidas de seguridad.

¿Cómo será el momento de volver a celebrar la misa con presencia de fieles?

Cuando pueda volver a oficiar misa será una eucaristía pensando en todas las personas que hemos perdido, pero también de acción de gracias por la generosa respuesta de todo el equipo sanitario. No somos lo suficientemente conscientes, pero dentro de algún tiempo, cuando alguien nos ayude a ordenarlo un poco todo, nos daremos cuenta de que hemos sido mucho más valientes de lo que pensamos.

¿Qué cosas positivas podemos extraer de esta crisis?

La palabra individualismo ha sido sustituida por la de comunidad, también en el aspecto de la prestación sanitaria, en el sentido de que no es tanto una sanación de personas, sino de comunidades. Esto hace que hayamos tenido que desarrollar hábitos, conductas y comportamientos que marcarán un antes y un después. Otro aspecto positivo tiene que ver con la relación entre compañeros sanitarios: nos hemos sentido colectivo sanitario. Se ha generado una complicidad, unas confianzas, que nos marcarán para siempre. El mero hecho de ver este apoyo emocional y profesional del sacerdote junto al psicólogo y al psiquiatra trabajando por el mismo objetivo, que es el bien de la persona, buscando la complementariedad, es de las cosas más positivas que hemos vivido.

SABER ESCUCHAR

«Nada te turbe...»

Si alguien me preguntara qué personaje histórico me gustaría conocer e interrogar, le contestaría: santa Teresa de Jesús, nacida en Ávila en el año 1515, que forma parte de los grandes personajes y santos de la denominada Contrarreforma.

Le preguntaría cómo fue el momento histórico de la Contrarreforma. Y también que me dijera cuál era el secreto que le permitía llevar una vida activa y al mismo tiempo mística. Seguramente, me remitiría a sus obras escritas, pero yo le pediría algunas aclaraciones.

Santa Teresa de Jesús fue una religiosa y escritora española; fue una de las grandes mujeres místicas de la Iglesia universal. De muy pequeña, en el seno de una familia cristiana, leía la vida de algunos santos y mártires que le hacían sentir el deseo del

martirio: es curiosa la anécdota que se sitúa en los cuatro postes avileses, por donde, con uno de sus hermanos, se escapa de casa para poder morir mártir y subir al cielo. Repetía a menudo: «Quiero ver a Dios.»

Ella explica que, en sus lecturas, encontró dos principios fundamentales: el hecho de que todo lo que pertenece al mundo terrenal pasa y que Dios es por siempre, siempre, siempre. Esto se reduce en este texto poético: «Nada te turbe; / nada te espante; / todo se pasa. / Dios no se muda, / la paciencia todo lo alcanza. / Quien a Dios tiene, / nada le falta.»

Santa Teresa de Jesús fue una de las grandes mujeres místicas de la Iglesia universal

JOAN GUITERAS I VILANOVA

Canónigo emérito del Capítulo Catedral de Barcelona / secretaria@catedralbcn.org



Solo Dios basta.»

Nada te turbe: es una frase del discurso de despedida de la Santa Cena, cuando Jesús, antes de la Pasión, dice a sus discípulos: «No os angustíéis.» *Nada te espante*: no se refiere a un espanto, sino a una profunda admiración. *Todo se pasa*: las cosas de este mundo son huidizas. *Dios no se muda*: la verdad y el amor del Señor duran por siempre. *La paciencia todo lo alcanza*: Jesús anunció que sus discípulos serían perseguidos. *Quien a Dios tiene*: la gran importancia de la presencia de Dios en el corazón. *Nada le falta*: quien tiene a Dios, lo tiene todo. *Solo Dios basta*: es el resumen del texto.

Santa Teresa reformó la orden carmelitana, para servir y defender a la Iglesia y estaba dispuesta a dar su vida por Ella.

P-J YNARAJA

Sacerdote del Montanyà
ynaraja@gmail.com



No de la holgazanería, a la que en ocasiones me he referido, acusándola de muchos males.

Irse a dormir no significa quedar dormido de inmediato. Despertarse, tampoco debe exigir levantarse veloz al sonido de la alarma.

Dormir poco, generalmente, significa mermar capacidad a la jornada que deberá vivir despierto.

Antes tenía por costumbre levantarme a las 6 de la mañana y acostarme pasadas las 12 de la noche. Ahora no lo hago. Con la lentitud y serenidad que facilita estar en la cama, las primeras palabras se las puede uno dirigir a Dios y decirle, como es mi caso «Buenos días, me des Dios. Muchas gracias, te doy Dios.» Pienso ahora, hoy me has regalado 31.799 días. Hoy me obsesquias con este que empieza ahora y

A PROPÓSITO DE...

Elogio de la pereza

es nuevecito, sin estrenar. ¿Cómo te lo agradeceré? ¿Qué me propongo hacer? «Santa María, ruega por nosotros», acostumbro a añadir.

Esta temporada de encerrona me han convertido en eremita. Fue una de las primeras vocaciones que se escogieron pasadas las persecuciones romanas. He observado sus recuerdos por las escarpadas laderas que flanquean el camino del Éxodo. He contemplado las montañas de Capadocia, agujereadas por cuevas, que perforan sus graciosas colinas. He visitado algunas. Ciertos eremitas hicieron de sus antros oratorios y decoraron sus muros con imágenes propias de iconos. Sin ir tan lejos, la montaña de Montserrat no es ajena a esta vida santa.

En esta ratonera donde paso el día, sin poder salir y ni que pueda ve-

nir nadie, uno escoge libremente, sin prisas, sin agobios, la labor que el Señor le tiene preparada. Expresiones frecuentes como: «Tengo mucha prisa, no he tenido tiempo», uno no las dice a nadie, ni se las dice a sí mismo.

En soledad, sin que nadie ordene, ni amenace, ni castigue, aprende uno a preguntarse cuál es la vocación que Dios nos tiene preparada, más que pretender conseguir sentirse realizado. El único fiscal es la propia conciencia y Dios.

En la cama, señalo la cruz sobre mi cuerpo, diciendo: «Buenas noches, me des Dios.»

En soledad, uno se pregunta, cuál es la vocación que Dios me tiene preparada

Vida eclesial

Esta semana explicamos una iniciativa vaticana para la pospandemia, ofrecemos un artículo del abad de Montserrat, conocemos la ayuda social de la Iglesia para paliar los efectos del Covid-19, reflexionamos sobre la pastoral juvenil y nos acercamos a Tierra Santa

Se crea una comisión para proyectar respuestas en la pospandemia

El Vaticano quiere unir fuerzas a nivel mundial para «salvar vidas y ayudar a los pobres»

El Dicasterio para el Servicio de Desarrollo Humano Integral del Vaticano ha anunciado la creación de una comisión para proyectar respuestas en la pospandemia, a petición del Papa. El cardenal Peter Turkson, responsable de este organismo, ha explicado en declaraciones al portal del Vaticano que la iniciativa apunta a unir esfuerzos a nivel mundial para «salvar vidas humanas y ayudar a los pobres», con la ayuda de diócesis y organizaciones eclesiales.

La nueva comisión incluye cinco grupos de trabajo para discutir la respuesta inmediata a la emergencia y diseñar soluciones para la crisis económica que está afectando a varios países. «Una crisis corre el riesgo de ser seguida por otra y luego por otras, en un proceso en el que nos veremos obligados a aprender lenta y dolorosamente a cuidar de nuestra Casa Común, como el papa Francisco enseña tan proféticamente en la encíclica *Laudato Si*», dice el cardenal Turkson.

En varias ocasiones Francisco ha pedido preparar la etapa posterior a la pandemia priorizando a las personas: «Oremos por los gobernantes, los científicos, los políticos, que comenzaron a estudiar la salida, la pospandemia, para que encuentren el camino correcto, siempre a favor de las personas, siempre a favor de los pueblos.»

El cardenal Peter Turkson subraya que este esfuerzo debe involucrar a las comunidades católicas, con acciones de solidaridad y la «elaboración de un pensamiento» sobre una crisis inesperada.

Con la ayuda de Cáritas internacional, los nuncios apostólicos y las Conferencias Episcopales, el Vaticano está definiendo una primera respuesta de emergencia, buscando satisfacer las necesidades locales, desarrollar «ac-



ciones inmediatas» y compartir buenas prácticas. «Es hora de poner a todos los países en posición de enfrentar las mayores necesidades del momento. Es hora de reducir, o incluso perdonar, la deuda que pesa sobre los países más pobres. Es hora de recurrir a soluciones innovadoras», defiende el cardenal Turkson, citando el mensaje pascual del Papa.

Movimientos populares

«Vosotros, trabajadores informales, independientes o de la economía popular, no tenéis un salario estable para resistir este momento», escribe el papa Francisco en una carta a los movimientos populares en medio de la pandemia del coronavirus, grupo al que define como «un ejército sin más arma que la solidaridad, la esperanza y el sentido de comunidad que reverdece en estos días en los que nadie se salva solo».

El virus afecta a todos, sin diferencia de nacionalidad o de afiliaciones religiosas o sociales; sin embargo, observa Francisco, son los pobres y los descartados los que



El Papa ha pedido preparar la etapa posterior a la pandemia.

PAPA FRANCISCO
«Espero que los gobiernos comprendan que los paradigmas tecnocráticos no son suficientes para abordar esta crisis»

pagan el precio más alto en estos días y los que pagarán el precio más alto en el futuro. Pensando en la dificultad para resistir en este momento, dice que tal vez ha llegado el momento de pensar en un salario universal para los excluidos.

En su carta, el Pontífice menciona la situación determinada por la emergencia del virus y la ayuda concreta que los movimientos populares ofrecen a los que sufren: «Qué difícil es quedarse en casa para aquel que vive en una pequeña vivienda precaria o que directamente carece de un techo. Qué difícil es para los migrantes, las personas privadas de libertad o para aquellos que realizan un proceso de sanación por adicciones. Vosotros estáis ahí, poniendo el cuerpo junto a ellos, para hacer las cosas menos difíciles, menos dolorosas. Os felicito y os lo agradezco de corazón.»

Francisco habla también del modelo económico-financiero actual en relación con la emergencia: «Espero que los gobiernos comprendan que los paradigmas tecnocráticos no son suficientes para abordar esta crisis ni los otros grandes problemas de la humanidad. Ahora más que nunca, son las personas, las comunidades, los pueblos quienes deben estar en el centro, unidos para curar, cuidar, compartir.»

IGLESIA EN SALIDA

Presencia resucitada

Ya llevamos unos cuantos días de confinamiento, en esta situación a la que nos han llevado gran parte de nuestros comportamientos, de nuestras ambiciones y la falta de crítica y, quizás también, la incapacidad de gestión de nuestros dirigentes.

Son muchas las ruedas de prensa, las opiniones, sean de expertos o de personas que, con buena voluntad, quieren decir lo que piensan y compartirlo. Mayoritariamente, lo que parece dominar es un deseo de no ponernos de acuerdo, ni siquiera cuando lo que está en juego es la vida de miles de personas.

Una de las críticas que hemos podido oír es aquella tan recurrente: la Iglesia, ¿qué hace? O mejor dicho, ¿por qué no hace nada? Me duele oírlo. La Iglesia no ha ofrecido ruedas de prensa ni ha hecho declaraciones respecto a lo que hay que hacer, cerró los servicios como nos recomendaron y ha ofrecido multitud de opciones para que podamos seguir celebrando y rezando desde casa, con una generosidad y creatividad que nos ha sorprendido a todos y que agradecemos.

La Iglesia somos todos sus miembros, y estamos presentes allí donde vivimos y compartimos vida, cada uno allí es Iglesia y ofrece lo que es. Amar y servir son nuestras características. Por eso estamos presentes en muchos espacios sin etiqueta. Vemos discreta presencia en muchos centros de menores, parroquias que ofrecen picnics, los servicios de Cáritas activos, para personas sin hogar, entidades de apoyo a la mujer...

Recordemos la imagen que ofrecía Francisco, él solo caminando hacia la cruz bajo la lluvia, en una plaza vacía, y llevando en su corazón todo el dolor de la humanidad hacia la cruz, signo de lo que muchas veces vivimos los cristianos, siendo conscientes de que lo que nos salva es el amor y solo este nos ofrece la verdadera vida resucitada.

ESTHER BORREGO

De la tristeza a la esperanza

Desde hace unas semanas estamos sufriendo una pandemia devastadora que ha trastocado totalmente nuestras vidas. Miles de personas han quedado infectadas y muchas mueren alejadas de sus familias. Todo el país, como gran parte del mundo, está confinado en su casa después de haber tenido que renunciar repentinamente a sus seguridades, a sus planes y a sus proyectos. Y todo ello sin tener demasiado claro cómo y cuándo podremos volver a la normalidad. Las preguntas que todos nos formulamos en estos días son muchas: ¿Cómo puede ser que suceda algo así? ¿Tiene alguna explicación esto que parece sin sentido? ¿Qué nos depara el futuro?

Tal vez es que todavía no nos habíamos despertado del todo del viejo sueño del progreso. Pensábamos que en una sociedad desarrollada como la nuestra estas cosas no pueden suceder, que una pandemia como esta es algo del pasado o bien de países lejanos y carentes de recursos. Habíamos confiado total y exclusivamente en el progreso de la razón, de la ciencia, de la tecnología, y creíamos que ya no podíamos volver atrás. Estábamos convencidos de que el avance del ser humano dependía exclusivamente de sus fuerzas y de su determinación. No habíamos pensado que seguimos siendo limitados, que nosotros solos no somos capaces de encontrar el sentido y la plenitud de la vida, sino que necesitamos el referente transcendente del Dios de Jesucristo.

Las consecuencias del coronavirus nos están poniendo de manifiesto, día tras día, el rostro más crudo de la presencia del misterio del mal en nuestro mundo. Se nos encoge el corazón cuando escuchamos cotidianamente los datos del número de nuevos contagiados y de fallecidos, especialmente cuando sabemos que la enfermedad se está cebando con los sectores más débiles de nuestra sociedad. Lloramos de tristeza y de impotencia cuando nos comunican que algún familiar o amigo no ha podido superar los daños pulmonares causa-



dos por la infección. Pero también nos entristece en el alma cuando nos informan de que hay personas que están intentando estafar o hacer negocios fraudulentos aprovechándose de la necesidad y urgencia del momento actual.

Sin embargo, en las dificultades presentes también estamos viendo a personas que hacen brillar en medio de la oscuridad la luz de la bondad. Los médicos y todo el personal sanitario están luchando heroicamente mucho más allá de lo que les exigen sus responsabilidades profesionales. Todos los trabajadores de los servicios esenciales, desde los transportistas hasta los policías, pasando por tantos y tantos otros, salen cada día de casa con valentía para que a ninguno de nosotros le falten los productos más necesarios para vivir. La solidaridad de muchísima gente, la labor de presbíteros



Sor Isaura (monasterio de Pedralbes)

Las consecuencias del coronavirus nos están poniendo de manifiesto el rostro más crudo de la presencia del misterio del mal en nuestro mundo

En las dificultades presentes estamos viendo a personas que hacen brillar en medio de la oscuridad la luz de la bondad

Se necesitan los mismos ojos llenos de fe de María Magdalena durante la mañana de Pascua cuando fue capaz de reconocer a Jesús resucitado

y de religiosos, los actos altruistas, la preocupación que mostramos los unos por los otros en el confinamiento, los pequeños gestos de amistad que nos enviamos a través de los móviles, todo ello no son sino signos de lo más bueno y noble que llevamos en el corazón.

Pero, pese a todo, es lícito también que nos preguntemos: ¿dónde está Dios? Igual que los israelitas en el exilio cerca de los ríos de Babilonia, o bien igual que Cristo clavado en la cruz, podemos preguntarnos: ¿por qué Dios nos ha abandonado? ¿Dónde se ha ido Dios? Y nosotros, con san Agustín, podemos responder que Dios no se va ni viene, Dios está siempre a nuestro lado. Solo es preciso que tengamos los ojos bien abiertos para saberlo encontrar. Se necesitan los mismos ojos llenos de fe de María Magdalena durante la mañana de Pascua cuando, junto a

la tumba vacía, fue capaz de reconocer a Jesús resucitado. Quizá sí que el interior de la tumba es oscuro, pero nunca olvidemos que la tumba está vacía, que el Señor ha resucitado para estar con nosotros día tras día hasta el fin del mundo.

Muchos dicen que una vez que hayamos superado esta crisis, las cosas serán muy distintas. Ojalá que esta experiencia tan dramática nos ayude a saber situar en el centro de nuestras vidas lo que verdaderamente es importante, lo que da sentido a nuestra existencia. Ojalá que sepamos aprovechar la oportunidad de reconstruir una sociedad y una economía basándonos en una ética que las haga ser más justas y solidarias con todos. Que la esperanza que nos viene de Cristo resucitado, esperanza que nos hace descubrir la presencia del Señor incluso en las circunstancias más adversas, nos ayude a superar las dificultades y a construir un futuro mejor para todos.

Foto: La crisis sanitaria hace brillar la bondad y la implicación de mucha gente.

Las entidades responden a la emergencia social y piden a las administraciones que actúen para mitigar la crisis

Paliar los efectos del Covid-19

CARME MUNTÉ
Redacción

La pandemia está agravando la situación de las personas que sufren exclusión social, que en Cataluña el último Informe Foessa de Cáritas sitúa en el 19,3% de la población. La cruda realidad se nos aparece más descarnada que nunca: las autoridades sanitarias reclaman el confinamiento, pero hay muchas personas que no poseen vivienda o que la tienen muy precaria (la exclusión residencial afecta a 3 de cada 10 personas); la imposibilidad de ir a trabajar ha dejado a familias enteras sin ningún tipo de ingreso; las madres solas con niños aún lo tienen más difícil para conseguir alguna manutención familiar. En definitiva, mientras, una necesidad tan básica como es la de la alimentación no para de crecer.

El Hospital de Campaña de la parroquia de Santa Ana de Barcelona (www.santaanna.org) ve cómo cada día se alarga la cola de las personas que llegan allí buscando comida. En un solo día llegan a repartir 239 desayunos, comidas y cenas. Por su parte, la Comunidad de Sant'Egidio (www.santegidio.org) también es testigo de primera mano de la crisis alimentaria. 150 personas pasan tres veces a la semana por el comedor social para llevarse comida, y el servicio de cena ambulante (que recorre diferentes barrios de Barcelona dos veces a la semana) ayuda a otras 200 personas. La Comunidad de Sant'Egidio también atiende un centro de acogida que atiende a 150 personas o unidades familiares.

Otro ejemplo lo encontramos en la Fundación del Convento de Santa Clara de Manresa (www.fundaciodelconvent-desantaclara.org), liderada por la monja dominica sor Lucía Caram. «La Fundación tiene muchos frentes abiertos, pero también hemos tenido que abrir otros a causa de este drama humanitario», nos explica. «Nos sentimos como en medio de un hospital de campaña, en una guerra en la que crecen el miedo, la tristeza y la inseguridad.»

La Fundación ayuda directamente a 1.750 familias a partir de todos los recursos que ofrece. La Plataforma de los Alimentos continúa la asistencia a 1.600

SOR LUCÍA CARAM
«Nos sentimos como en medio de un hospital de campaña, en una guerra en la que crecen el miedo, la tristeza y la inseguridad»



familias. Un grupo de voluntarios lleva a domicilio los lotes de comida, a los que se añaden productos de higiene personal y de limpieza del hogar.

Asimismo, en cuanto al programa *Invulnerables* de lucha contra la pobreza infantil, se ha activado el apoyo y la comunicación *on line* con las familias. «Mantenemos contacto diario con ellas», explica sor Lucía, «proponemos actividades para los niños y los padres, realizamos llamadas de seguimiento y ayudas de comida y de conexiones a internet».

Otros proyectos de la Fundación también siguen funcionando pese a la pandemia, a la vez que comienzan otros nuevos. Por un lado, las mujeres del taller de santa Clara confeccionan mascarillas en su casa para las residencias de ancianos, con material homologado. Los voluntarios se encargan de repartirlas. Por otro, se han puesto en marcha cinco viviendas para el personal sanitario.

Sor Lucía Caram no esconde una cierta sensación de saturación ante el



Voluntarios de la Plataforma de los Alimentos de la Fundación del Convento de Santa Clara de Manresa.

FRANCESC ROIG
«La crisis del Covid-19 acabará impactando de manera más intensa en los colectivos de personas en situación de exclusión social»

aumento de las dificultades de las personas pobres o en riesgo de exclusión social: «Mucha gente que podía vivir o sobrevivir con pequeños trabajos ha perdido el empleo, y no tiene ni paro, ni ayudas, ni nada. Deberemos volver a activar recursos asistenciales, pero ahora para llegar a más gente. También se tendrá que ayudarles psicológicamente. Y en lo referente a los jóvenes que tenemos acogidos, desgraciadamente, su proceso de integración y de inserción quizá será más lento. También debemos organizarnos para conseguir recursos económicos, porque solos no podemos, y las administraciones quedarán todavía más tocadas.»

Y pese a todo, hace suyo el grito que más se ha oído en estos días en primera línea de la lucha contra la pandemia: «Saldremos adelante.»

La caridad no cierra

«Después de esta crisis sanitaria, vendrá una crisis social y económica. Estamos comenzando a notar sus consecuencias y hay que estar preparados», afirma el director de Cáritas diocesana

de Barcelona, Salvador Busquets. Por eso la entidad (www.caritasbcn.org) pide que todas las administraciones hagan todo el que esté en sus manos para mitigar los efectos de esta crisis sanitaria, económica y social.

En este contexto de extrema dificultad, Cáritas Barcelona ha multiplicado por tres las peticiones de ayuda social que recibía antes del estado de alarma decretado por el Covid-19. El 80% han sido para cubrir necesidades básicas, como la alimentación y el hogar (pago de alquileres, realquileres o suministros).

De forma global, las diez Cáritas diocesanas con sede en Cataluña (www.caritascatalunya.cat) atienden anualmente a unas 250.000 personas en situación de riesgo de exclusión social, que ahora deben afrontar las dificultades derivadas de la pandemia del Covid-19. Ante esta emergencia, Cáritas Cataluña recuerda que «la caridad no cierra», ni por vacaciones ni a causa de la pandemia. Los proyectos y los servicios que actualmente se mantienen abiertos en Cáritas son el 55% del total, con diferencias porcentuales normales entre las distintas Cáritas diocesanas.

Francesc Roig, presidente de Cáritas Cataluña, tuvo ocasión de explicar la acción que desarrolla la entidad en una reunión virtual con el presidente de la Generalitat de Cataluña, Quim Torra. Fue el 30 de marzo, con el objetivo de valorar la situación social creada a raíz de la pandemia del coronavirus. También participaron otras entidades del Tercer Sector Social de Cataluña.

La preocupación común de las entidades se centra en la problemática de la vivienda, la necesidad de incrementar las ayudas para afrontar la postemergencia, la vulnerabilidad de los niños entre los 0 y los 6 años que tienen los padres afectados por Covid-19 y la necesidad de un plan de choque para paliar la necesidad de alimentos de las familias más vulnerables.

Los representantes de las entidades sociales que participaron en el encuentro pidieron que el gobierno de la Generalitat apueste por unos presupuestos que prioricen la acción social y la creación de un fondo especial de ayuda. Es totalmente evidente que «la crisis del Covid-19 acabará impactando de manera más intensa en los colectivos de personas en situación de exclusión social», expone Roig.



La oración es mucho más que pedir y dar gracias... ¡Rezar es entrar en comunión con Dios!

Santa Semana

Acabamos de celebrar la Semana Santa. Han sido unos días muy «atípicos». El confinamiento nos obliga a quedarnos en casa. Las iglesias —y los movimientos como el nuestro— están cerradas. Deben estarlo...

El otro día me encontré a una persona conocida en el supermercado y —a través de la mascarilla— me dijo: «Mosén, ¡soy un laico enclaustrado!» Está bien. Sin embargo, los enclaustrados —monjes y monjas— están mejor que nosotros. Ellos pueden celebrar con sus comunidades. Nosotros no. Después añadió con tristeza: «¡Qué le vamos a hacer!» Pues, ¡cualquier cosa menos resignarnos! ¡La resignación no es cristiana! A veces, algunos fieles vienen y me dicen —especialmente frente a alguna desgracia—: «Qué le vamos a hacer, si es lo que Dios quiere...» ¡Mal! ¡Dios no quiere nuestro mal! ¡Dios no envía males! Cuando lo escucho tengo ganas de decirles: «Aún estás en el Antiguo Testamento, ¡espabila!» Jesús no dice esto, ¡incluso se enfada cuando los discípulos le dicen algo parecido!

En el evangelio, a menudo vemos a Jesús rezando en la soledad, a veces —nos dice el evangelio— durante toda la noche. Es significativo darse cuenta de que lo hacía antes de tomar decisiones importantes como, por ejemplo, la elección de los doce. Es decir, Él hacía discernimiento. «¿Qué quiere Dios de mí?» «¿Qué debo hacer?» Son preguntas que deberíamos formularnos a menudo. Porque es mucho más importante lo que Él quiere que lo que queremos nosotros... Y es que la oración es mucho más que pedir y dar gracias como nos han enseñado de pequeños. ¡Rezar es entrar en comunión con Dios! He recordado siempre esta expresión y me ha hecho un gran bien. Alguna vez la he citado en nuestras reuniones mensuales de animadores. «Entrar en comunión con Dios.» ¡Es muy grande! ¡Aprovechémoslo! Ahora tenemos una buena oportunidad.

¡Y tal día hará un año! Volveremos a encontrarnos. Además, llevamos Vida Creixent en nosotros... ¡Tengamos fe! ¡No perdamos la esperanza!

¡CRISTO VIVE!

El reto y el compromiso del primer anuncio

El papa Francisco, en el capítulo 4 de la *Christus vivit*, se dirige a los jóvenes anunciándoles *lo más importante, las tres grandes verdades que todos necesitamos escuchar siempre* (n. 111). Decimos que los jóvenes se han distanciado de la Iglesia, pero lo cierto es que, la gran mayoría, ni siquiera han tenido un primer acercamiento previo. Por eso, hoy tiene tanta importancia el primer anuncio, en el que encontramos contenidas estas tres grandes verdades que nos describe el papa Francisco:

- 1) «Dios te ama.» Nunca lo dudes, más allá de lo que te ocurra en la vida. En cualquier circunstancia, eres amado infinitamente (n. 112).
- 2) Que Cristo, por amor, se entregó hasta el final para salvarte. Déjate salvar, porque los que se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento (n. 119).
- 3) ¡Cristo vive! Hay que volver a recordarlo a menudo, porque corremos el riesgo de tomar a Jesucristo solo como un buen ejemplo del pasado. Si Él vive, entonces sí podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarla de luz (n. 124 - 125).

Transmitir este primer anuncio es el gran objetivo hoy de la pastoral juvenil; no se trata tanto de métodos como

de miradas. Una mirada de acogida y de aceptación, de amor sincero. Los propios textos de los Evangelios que relacionan expresamente a Jesús con jóvenes resaltan sobre todo el abrazo y la mirada. Jesús miró al joven rico y «lo amó» (Mc 10,21).

De algún modo es lo que hay detrás de cada «me gusta» y de cada «like» de las redes sociales. Son jóvenes que necesitan que alguien les diga «me importas», «me gustas».

Es este el núcleo de la pastoral juvenil. De hecho, la pastoral es hacer que el otro se sienta amado por Dios. La finalidad principal es el encuentro con Jesucristo, por lo que puede suponer en sus vidas. En el contexto de hoy no nos resulta fácil que los jóvenes den el salto a la fe, pero no podemos renunciar al anuncio explícito de Jesucristo, ya que el tesoro que llevamos y queremos compartir con ellos no es otro sino Él.

Que el joven llegue a descubrir que Jesús realmente vive y que nos llena de vida. Que es necesario para ellos y para nuestro mundo, que querrián que fuera mejor. Los jóvenes, más que escuchar palabras o discursos, necesitan tener cerca personas que sean testigos creíbles, que les ayuden a descubrir una nueva manera de ser y de relacionarse, a profundizar en su propia vida y en la realidad que les rodea.

Por eso, es necesario que vivan la dimensión comunitaria eclesial, en una sociedad tan individualista como la nuestra. Además, sin la experiencia y la vivencia de la fe en una comunidad de referencia a la que sienten que pertenecen, donde son reconocidos, no puede haber un verdadero proceso evangelizador. También, a través de ella, podrá ir calando en ellos lo que es la salvación: amar, darse, compartir, es lo que nos hace sentirnos vivos de verdad. Lo que llamamos ser felices.

MN. GABRIEL CASANOVAS VILA
Subdelegado de Juventud del
obispado de Urgell



Dimitri Conejo Sanz

Los jóvenes necesitan que alguien les diga «me importas», «me gustas».

TESTIGOS DE FE



Actos anticristianos en Tierra Santa

Parte del santuario de Tabgha fue incendiado en 2015.

CHRISTOPHE LAFONTAINE

Ayuda a la Iglesia Necesitada - ACN

El 11 de febrero un centenar de neumáticos fueron rajados en Jish, en el norte de Israel. También se encontraron grafitis racistas escritos en hebreo en las murallas de la ciudad. Jish tiene unos 3.000 habitantes, de los que más del 50% son maronitas, un 10% melquitas y un 35% musulmanes. Los grafitis se dirigían abiertamente contra la coexistencia interreligiosa en Israel: «Despertad, judíos... dejad de asimilaros.»

Como reacción inmediata, la Asamblea de Ordinarios Católicos de Tierra Santa (AOCTS), que reúne a obispos y vicarios episcopales católicos de los ritos latinos y orientales de Tierra Santa, pidió a las autoridades que «asuman sus responsabilidades tanto en materia de educación como de seguridad para que no se repitan estos delitos en el futuro». Esta fue la enésima apelación. Pues, como lamenta Mons. Giacinto-Boulos Marcuzzo, vicario patriarcal latino para Jerusalén y Palestina, «desde hace más de diez años, la AOCTS pide reunirse con los ministros pertinentes o incluso con

el primer ministro (...); Hasta ahora, sin resultado!».

Escupitajos, insultos, grafitis ofensivos, actos de vandalismo contra lugares de culto: este tipo de ataques se cuentan por docenas en la última década. Normalmente son condenados por el Gobierno israelí, los medios de comunicación y la opinión pública, resalta Mons. Marcuzzo. Pero faltan medidas concretas... salvo en el caso de la quema de una parte del santuario del Milagro de la multiplicación de los panes y los peces de Tabgha, en el norte de Israel, en 2015, en el que sus responsables fueron detenidos y juzgados.

Las Iglesias de Tierra Santa señalan principalmente la enseñanza que se imparte a los jóvenes en determinadas escuelas israelíes. «Se trata ciertamente de una cuestión de educación que se debe a un problema más general, debido a una cierta cultura y visión de vida: la no aceptación de la diversidad del otro», analiza Mons. Marcuzzo. «Estamos muy preocupados», añade, «porque la aceptación mutua es la base de cualquier sociedad y especialmente aquí, dada la gran diversidad étnica, cultural, religiosa y política de Israel y Orien-

te Próximo. Esta actitud socava la base de la cohesión y la solidaridad sociales, que son el fundamento de cualquier país. También nos preocupa que esta cultura no conduce a la reconciliación y la paz, que deberían ser el objetivo prioritario de todos los países de la región».

La AOCTS ya había mostrado su consternación en otras ocasiones: «¿Qué está sucediendo hoy en la sociedad israelí para que los cristianos se conviertan en chivos expiatorios y sean el blanco de estos actos de violencia? ¿Qué clase de enseñanza de desprecio hacia los cristianos se enseña en las escuelas? ¿Por qué los autores nunca son arrestados ni llevados ante la justicia?», se preguntan las Iglesias católicas en Tierra Santa. La AOCTS pidió que «el sistema educativo cambiara radicalmente». «Las Iglesias han subrayado este problema a todos los niveles y en varias ocasiones, pero su voz, al no estar respaldada por un peso político y económico (solo somos el 2% de la población), no siempre es escuchada. Esto plantea también el problema de la protección legal y de los derechos de las minorías», señala Mons. Marcuzzo.

SIGNOS DE HOY

La fuerza de lo invisible

Una de las frases más famosas de Saint-Exupéry pertenece a su obra *El Principito*: «Lo esencial es invisible a los ojos.» Cuesta mucho aceptar que lo visible adquiere su sentido más profundo y su explicación en lo invisible. En la fe es evidente, pero no lo es menos en el campo de la ciencia, que se nutre de inteligencia. La conciencia, que no es lo mismo, va más lejos.

La COVID-19 es un coronavirus invisible a los ojos. Su tamaño se mide por nanómetros, que son la millonésima parte de un milímetro. Todo el mundo se ha puesto patas arriba por el virus que, además, no es ningún ser vivo, como sí lo es una bacteria. Ningún antibiótico sirve para combatir un virus.

El mundo invisible a los ojos puede comportarnos vida o muerte. Esto ya ha pasado en el tema de los

«marcianos», como habitantes del planeta Marte. Orson Welles, con 23 años, el 30 de octubre de 1938, emitió un programa de radio por la CBS diciendo que llegaban seres marcianos, alienígenas que provocaban la destrucción. La reacción de la gente fue enloquecida y caótica. Decenios después, Steven Spielberg dirigió una película de ciencia ficción titulada *ET, el extraterrestre*. A diferencia de los marcianos de Welles, ET es un personaje tierno, amable, amoroso. Dos visiones del mundo extraterrestre.

En lo que es invisible a los ojos nos jugamos la vida biológica y la

Lo visible adquiere su sentido más profundo y su explicación en lo invisible

LLUÍS SERRA LLANSANA
llserrall@gmail.com



vida espiritual. El coronavirus nos lo recuerda a una humanidad confinada en casa. Nos sumerge en la incertidumbre porque nos cuesta mucho defendernos de lo que no vemos. El coronavirus puede presentarse de la manera menos perceptible o podemos contagiarlo a otros sin la mínima conciencia de hacerlo. Podemos enfermar o incluso morir, como miles de personas. En el campo espiritual, hay unas fuerzas invisibles que se enfrentan en nuestro corazón. Podemos acoger a Dios tal y como nos lo ha revelado Jesús: amor, misericordia, compasión, vida. Esta experiencia transforma la vida y le proporciona un sentido único. No es un camino de rosas. Existe también el virus de la mundanidad espiritual, que nos impide verlo así.

VICTÒRIA MOLINS, s.t.j.
viquimolins70@gmail.com



Hoy quiero compartir una experiencia que quienes la han vivido durante esta terrible prueba de la pandemia, entenderán muy bien.

Todos estamos muy atentos a las cifras que nos comunica, con mucha eficiencia y claridad, Alba Vergés en TV3. Sin duda, sufrimos por el número de nuevos enfermos y por el de muertos. Pero, mientras solo son cifras, el sufrimiento es un poco difuso, anónimo.

Sin embargo, este sentimiento y la atención en nuestra cabeza y, sobre todo en nuestro corazón, cambia más allá de las cifras, cuando recibes una llamada diciéndote que un ser querido se encuentra en la UCI con el coronavirus.

Digo esto poniéndome en el lugar de cada uno de los que están viviendo el mismo trance que yo.

Pienso en los hogares de los que

VENTANA A LA VIDA

Una llamada diferente

tienen amigos y parientes confinados y reciben noticias de un médico desconocido que, el pobre, no tiene ni tiempo para suavizar la noticia, porque le espera la llamada urgente de una enfermera que le reclama, y debe someterse a una actuación que, en otros momentos, podríamos calificar de arisca.

Los días siguientes a esta llamada sé muy bien con qué angustia se viven, y quiero ayudar a todos los que —sin conocerlos— les quiero como hermanos y les acompaño en su dolor desde el mío. Son días tan intensos que solo te sostiene aferrarte a algunas ideas más fuertes que la muerte. Sobre todo cuando se tiene el convencimiento de que estamos en manos de Dios, que nos ama.

Quizá es la única manera de preparar el ánimo para cuando recibamos una llamada diferente de la de días anteriores: «Estamos haciendo todo lo posible, pero el pulmón aún no ventila.» «No se preocupe porque está sedada.» Sí, cuando recibimos

una llamada diferente, enseguida nos damos cuenta: «Lo sentimos mucho, hemos hecho todo lo posible... No ha sufrido... ¿Dónde quieren que la llevemos? ¿Tienen panteón propio? No, no puede venir nadie. La incineraremos y llevaremos sus restos a donde nos digan...»

Ni el consuelo de los «últimos sacramentos», ni entierro con la familia, ni funeral... Desde aquí quiero acompañar a todos los que viven esta situación.

Es el momento de recordar aquello que Jesús dice a la samaritana: «Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad», más allá de templos, o de ritos de los que ahora debemos prescindir desde el confinamiento.

En estos días tan intensos, solo podemos aferrarnos a algunas ideas más fuertes que la muerte

Los sacerdotes se adaptan a la situación de emergencia y utilizan las redes sociales per seguir cerca de los fieles

Vida pastoral en tiempo de confinamiento



Mossèn Simó Gras, durante un directo en la plataforma Instagram.

SIMÓ GRAS
«Queríamos que nuestra gente se sintiera atendida y que no diera la sensación de que la parroquia había desaparecido»

Una de las numerosas medidas de prevención que se tuvieron que tomar en Cataluña, a causa del estado de alarma que empezó el 14 de marzo por el virus COVID-19, fue el cierre de las iglesias, lo que supuso la supresión de todos los actos litúrgicos, incluidos los funerales y la misa dominical. Ante esta situación, los sacerdotes de las diferentes diócesis tuvieron que adaptarse para seguir cerca de los fieles y ofrecerles alternativas para que pudieran seguir las celebraciones desde casa. Para hacerlo, muchos tuvieron que realizar un curso intensivo para aprender cómo utilizar de la manera más óptima posible las redes sociales que, durante el confinamiento, han tomado una especial importancia en todos los ámbitos, tanto laborales como de la vida cotidiana como, en este caso, el de la fe.

Retransmisiones de la Eucaristía en directo a través de Facebook y Youtube, el envío de oraciones personalizadas por WhatsApp para pasar el duelo ante la muerte de un familiar, o reuniones por videoconferencia con los delegados pastorales son solo un ejemplo de la rápida y efectiva adap-

tación de los sacerdotes de nuestras diócesis a la situación de emergencia que estamos viviendo.

Santa María de Montblanc, parroquia multiplataforma

Santa María de Montblanc (arzobispado de Tarragona) es una de las parroquias que a pesar del confinamiento sigue al lado de su comunidad cristiana. Desde el momento en el que se anunció que las iglesias tenían que permanecer cerradas al público, su plebano, Simó Gras, se reunió con el consejo de *plebanía* para plantear de qué manera podían seguir al lado de los feligreses: «Tenía muy claro que no quería una respuesta impulsiva, que se basara simplemente en la liturgia. Nos planteamos como principal objetivo que nuestra gente se sintiera atendida y que no diera la sensación de que la parroquia había desaparecido. Teníamos que cubrir el ámbito del acompañamiento, especialmente el del duelo, la catequesis y los grupos de adultos, entre otros.»

Para poder trabajar estos frentes la parroquia no partía de cero, ya que antes del confinamiento disponía de al-

gunas herramientas digitales como eran una página web, actualizada regularmente, y una cuenta de Facebook e Instagram. No obstante, la plataforma que hubo que empezar a utilizar con más frecuencia fue Youtube, donde todavía no tenía presencia: «Recuperamos mi canal de Youtube (*mnsimo*) para aprovechar los seguidores que ya tenía, y así no hizo falta abrir un canal propio de la parroquia», manifiesta el plebano de Montblanc.

La reactivación del canal de Youtube ha permitido que no solo los feligreses puedan seguir la Eucaristía por internet, sino que incluso haya personas que anteriormente no iban a la parroquia regularmente y que ahora están siguiendo cada domingo la misa dominical. Este gran recibimiento que han tenido los nuevos contenidos del canal es lo que ha hecho que Mn. Simó se plantee darle continuidad una vez se acabe la cuarentena: «Muchas personas, sobre todo mayores, nos dicen que nunca se habrían imaginado que se sentirían tan acompañadas a través de las redes sociales y nos piden que no dejemos de hacerlo. Todavía no nos lo hemos planteado en serio, pero a nivel técnico todos hemos pasado un cursillo avanzado y, por tanto, no resultaría difícil mantenerlo.»

Utilizando todas las citadas plataformas, durante el confinamiento el plebano sigue realizando las actividades y actos litúrgicos más esenciales, como son la misa mayor, que retransmite cada domingo desde la iglesia de Santa María a las 11h por Youtube y Ràdio Montblanc, la oración con los adultos de la parroquia cada miércoles por la tarde y el Rosario, que reza cada sábado en *streaming*. Por otro lado, el plebano sigue vinculado a la catequesis de jóvenes y acompaña a las familias cuando hay una defunción: «Como no podemos ir al tanatorio a hacer la oración, la grabo desde casa y se la envío por privado, de manera personalizada.»

Todo este trabajo hace que el propio Mn. Gras continúe con su labor como plebano de manera activa, un hecho que le ayuda a afrontar la situación de confinamiento: «Necesitamos lo más importante, que es el calor humano. No obstante, debo crear muchos contenidos en



JOSEP MATEU
«Nos hemos quedado sorprendidos de la gran cantidad de gente que se ha conectado para seguirnos»

«Los feligreses ven a su párroco y sus maneras propias de actuar, lo que nos aporta un plus respecto a las misas por televisión»

las redes cada día y en este sentido, no paro. Intento hacerlo de la manera más interactiva posible.»

De este modo, y gracias al buen recibimiento que han tenido las iniciativas digitales, ha conseguido superar los momentos iniciales de dificultad: «Al principio, anímicamente, no era fácil, ya que ponerte a celebrar como si hubiera feligreses que, de entrada, no ves y no contestan cuesta un poco. Una vez empecé a recibir el *feedback*, me di cuenta de que mientras estoy celebrando la gente está ahí y esta frialdad inicial ahora ha sido superada; ahora me resulta mucho más sencillo.»

Después de casi dos meses del inicio del estado de alarma, la parroquia de Montblanc ha conseguido que a través de las diversas plataformas donde tiene presencia la gente pueda reconocer su propia identidad y escuchar su propia misa un valor añadido que Mn. Gras destaca por encima de todo: «Para nuestros feligreses



El padre Josep Mateu recordó algunos feligreses durante la misa de Domingo de Ramos

es importante que puedan seguir su misa, la de siempre. De algún modo, así pueden mantener la conexión vital con su párroco, que se les hace muy cercano. Estamos muy satisfechos.»

Riudoms, referente en todo el territorio

Dentro de la propia archidiócesis de Tarragona, que desde el lunes 16 de marzo retransmite la misa a través de Facebook cada día desde una parroquia diferente, encontramos otra comunidad cristiana que también se ha adaptado al confinamiento utilizando las redes sociales: la parroquia de San Jaime de Riudoms.

Gracias a la iniciativa de su joven párroco, Mn. Josep Mateu, esta parroquia ha conseguido unir feligreses de diferentes demarcaciones, que han agradecido esta pastoral en línea: «Nos hemos quedado sorprendidos de la gran cantidad de gente que se ha conectado para seguirnos. Es ver-

dad que desde la televisión ya se emiten muchas celebraciones, pero nosotros, además, ofrecemos dos conexiones en directo cada día, y tenemos parte del público que se ha acostumbrado y nos pide que lo continuemos», explica Mn. Mateu.

Del mismo modo que se hace en Montblanc, las conexiones en directo desde Riudoms se llevan a cabo principalmente a través de Instagram, Facebook y Youtube, plataformas que han ayudado al párroco a reconectar con los sectores más jóvenes de la población: «El público más joven, que está acostumbrado a utilizar las nuevas tecnologías, valora esta nueva proximidad con su párroco, con su parroquia y con las dinámicas propias, y esto nos anima a proseguir.»

Actualmente, la actividad de la parroquia en las redes se basa en la misa de cada día, que retransmite en Facebook y Youtube, y una oración que hace el propio Mn. Mateu. Además, está previsto que próximamente se añada a esta programación un café teológico virtual que tendrá lugar una vez por semana y que complementará las charlas y la catequesis en línea que ya se realizan. Otro de los aspectos que trabaja el párroco de Riudoms a través de las redes es la difusión, ya sea de las actividades que realiza durante el año la propia parroquia o la publicidad de entidades vinculadas a la Iglesia: «Todo lo que hemos hecho de Cáritas lo vamos publicitando tanto en Instagram como en Facebook, y también hemos hecho difusión de las diferentes retransmisiones de televisión que se realizan desde Montserrat, desde Roma o desde el propio arzobispado de Tarragona», expone Mn. Mateu.

Su valoración de la adaptación de la vida pastoral en el confinamiento en este sentido es totalmente positiva, y del mismo modo que en Montblanc, la basa en la proximidad que aporta a la gente de la parroquia: «Los feligreses ven a su párroco y sus maneras propias de actuar, lo que nos aporta un plus respecto a las misas por televisión. La gente lo agradece en estos momentos en los que está encerrada en casa. También pueden pedirme que rece por alguna persona en concreto y esto ofrece una interacción que sin las redes no sería posible en estos momentos.»

JOAN PLANELLAS
I BARNOSELL

Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado



La visita espiritual a la Virgen de Montserrat

Estimados:

Mañana, 27 de abril, celebramos la solemnidad de la Virgen de Montserrat, patrona de Cataluña. Dado el confinamiento, tendremos que esperar para subir a la montaña santa, y tendremos que limitarnos a hacer la «Visita espiritual» a la *Moreneta*.

El venerable Josep Torras i Bages, poco antes de ser nombrado obispo de Vic, compuso la «Visita espiritual», estrenada el 30 de abril de 1899 en el altar de la Virgen morena de la catedral de Barcelona. Recuerdo con mucho cariño cómo rezábamos en casa esta oración durante mi infancia. Mi madre la recitaba de memoria y nosotros respondíamos con las correspondientes avemarías. Nunca he sabido quién se la hizo aprender; pero quien fuera acertó plenamente. Recordar hechos pasados me ha ayudado a fundamentar el presente y proyectar el futuro. Sería perjudicial, en cambio, si nos produjera nostalgia melancólica o nos confinara en el pasado. Lo digo, porque con la renovación litúrgica promovida por el Concilio Vaticano II, se arrinconaron muchas prácticas y

devociones piadosas, algunas de las cuales poco decían al cristiano de hoy. Algunas, incluso, eran tremendistas o de un sentimentalismo excesivo. Pero, centrados en la pureza de la liturgia, tal vez no nos dimos cuenta de que la iniciación litúrgica exige formación ilustrada, constante y paciente. Una formación que en el Pueblo de Dios requiere un largo proceso, en el que el pueblo pueda detenerse y darse un respiro para que su oración huela a hogar. La oración comunitaria o litúrgica, tonificada con el espíritu casero, resulta más atrayente y personalizada.

El texto de la «Visita espiritual» de Torras i Bages trae este aire de casa. Con una sintaxis perfecta, de fácil memorización, expresa una noble sobriedad. Se trata de una oración admirable, que sintoniza con el espíritu del pueblo a favor del pueblo. Recordemos tres de las siete peticiones que tiene: «Virgen Prodigiosa..., seguid para vosotros catalanes aquella fe que rebaja las montañas, rellena los valles y nivela el camino de la vida.» «Rosa de caridad..., arracad de Cataluña el

espíritu de discordia, y unid a todos sus hijos con corazón de hermanos.» «Señora de Montserrat, que tenéis vuestra santa montaña rodeada de olivos, signo de paz, seguid para los pueblos de Cataluña una paz cristiana y perpetua.»

Torras i Bages escribió esta oración para los miembros de la Liga espiritual de la Mare de Déu de Montserrat, porque no quería que el fervor político del momento les secara el espíritu. Así, unos meses más tarde, siendo ya obispo de Vic, recomienda a un responsable de la entidad «que la “Liga espiritual” no se comprometa con una u otra ideología [política] de las que hay entre el catalanismo. La Religión, como el aire, debe ser respirable para todos» (A Ricard Permanyer. Vic, 28 de enero 1900). Una carta escrita hace ciento veinte años, que podría haber sido escrita ayer mismo.

Por supuesto, os recomiendo rezar esta «Visita espiritual», una oración muy actual por la solidez de sus contenidos, por la sencillez de su redacción y por la actualidad de sus peticiones.

Vuestro,

JUAN JOSÉ
OMELLA OMELLA
Cardenal arzobispo de Barcelona



Un aplauso para todos

Desde que ha comenzado la grave crisis provocada por la Covid-19, cada día a las ocho de la tarde, se repite un precioso homenaje en todo el país. Desde ventanas y balcones, patios y azoteas, miles de ciudadanos reconocen la labor que el personal sanitario está desempeñando. En agradecimiento, les dedican un emotivo aplauso, porque se están dejando la piel para salvar muchas vidas. Chocamos una y otra vez las palmas de nuestras manos, conscientes de que estamos en las suyas.

Cada día, a todas horas, mañanas, tardes y noches, muchos cristianos, además, hacemos otro gesto. Un gesto para apoyar al personal sanitario y a todos los que estamos viviendo esta difícil situación de la pandemia. Curiosamente, es parecido al de los aplausos: unimos las palmas de nuestras manos para rezar. Y lo hacemos con la certeza de que Dios nos acompaña.

Rezamos por los que se han ido y por sus familiares. Por los enfermos. Por los médicos y enfermeras. Por los empleados de los supermercados. Por los transportistas y

farmacéuticos. Por todos los que sufren. Por los ancianos. Por todos aquellos que están solos. Por los pobres. Por todos los que se han quedado ya sin trabajo. Por nuestros gobernantes y su acierto en las decisiones. Por todos aquellos que trabajan intensamente para que salgamos de esta situación...

¿Y cómo sabemos que Dios nos escucha? Jesús nos lo dijo claramente: «Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá, porque el que pide, recibe, el que busca, encuentra y al que llama se le abrirá» (Mt 7,7-8). Y Jesús cumple lo que dice: «Si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo concederá» (Jn 16,23). ¡Cómo no nos va a escuchar si nos ama con locura! Somos sus amadísimos hijos y quiere lo mejor para nosotros.

Tal vez sus efectos no los percibamos de la noche a la mañana, ya que los tiempos de Dios no son los nuestros. Dios vela por nosotros y se ocupa especialmente de nuestra salvación eterna. Quizás no podamos comprender cómo nos está ayudando, pero podemos estar seguros de que lo que nos concederá es mejor de lo que le

hemos pedido.

Hay gente que se pregunta si realmente sirven las oraciones ante la pandemia de la Covid-19. ¡Sin duda, claro que sirve! El diálogo con Dios nunca es en vano. Dios siempre está con nosotros y nos da la fuerza necesaria. Está presente en la oración silenciosa y también se une a nosotros en los emotivos aplausos de las ocho, que resuenan por doquier.

A esa hora, recordamos que cuando enfermamos estamos en las buenas manos del personal sanitario, que apoyamos desde el corazón. Pero no olvidemos que, por encima de todo, estamos y estaremos siempre en las manos de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, con nuestras oraciones pedimos ayuda al Cielo, hacia donde nos dirigimos, mientras aquí hacemos todo lo posible para superar esta crisis. Como recoge la sabiduría popular: «A Dios rogando y con el mazo dando.» Es el momento de cooperar con solidaridad, de ejercer la caridad y de vivir la fraternidad. ¡Que Dios nos bendiga a todos!

COMENTARIO DE LA PALABRA

¿Emaús o Ulammaús, el antiguo nombre de Betel?



GLÒRIA MONÉS

Empezando por el nombre «Ulammaús», y no el archiconocido «Emaús», toda la escena suena de otra forma si la leemos siguiendo la versión que nos ofrece el Códice Beza. Los cambios que se han ido introduciendo en las sucesivas copias que se han ido intercambiado las grandes Iglesias del arco mediterráneo, presentan la escena en términos muy positivos, que ocultan una serie de rasgos muy críticos que Lucas intencionadamente le habría imprimido. Desde nuestra toma de conciencia moderna, donde la razón todo lo domina, leemos con mentalidad racional escritos del primer siglo donde todavía predominaba la conciencia mítica. De aquí que, a partir de nuestras sofisticadas técnicas de interpretación, hayamos llegado a convencernos de que lo hemos entendido, sin habernos sumergido en el lenguaje mítico que empleó Lucas. La escena nos recuerda la huida de Jacob después que se apoderase fraudulentamente de la primogenitura de su hermano Esaú. Ulammaús era el antiguo nombre de Betel, del santuario del norte que Jacob plantó durante su huida de las iras de su hermano, a partir de la piedra que le había servido de cabezal y había

plantado y consagrado ungiéndola con aceite (leed Gn 27,10-19). Nuestros dos discípulos —uno de ellos sería Simón bajo el pseudónimo de Cleopás— huían de Jerusalén después de lo que había ocurrido. Jesús les ha salido al encuentro e intenta recuperarlos. A pesar de que se les abrieron los ojos y lo reconocieron cuando compartió el pan con ellos, se levantaron entristecidos ya que, mientras Jesús hacía el camino con ellos, su corazón estaba bien velado cuando les abría el sentido de las Escrituras. No han entendido la aparición de Jesús a guisa de un forastero que se les ha acercado y se ha puesto a caminar con ellos, si bien se han dado cuenta, mientras compartían el pan, de que Jesús había resucitado. Cuando desaparece de nuevo, piensan que lo han perdido para siempre. En todos los relatos de apariciones de Jesús encontramos incoherencias, miedos, incredulidad. Nosotros lo hemos suplido con grandes manifestaciones gloriosas. Pero, entonces, no podemos reconocer su presencia constante caminando a nuestro lado.

JOSEP RIUS-CAMPS

Teólogo y biblista / riuscamps@yahoo.es

CONSULTORIO BÍBLICO

IGNASI RICART
Claretiano y biblista

En el Credo profesamos que Jesús «descendió a los infiernos». ¿Qué significa?

Después de su muerte, Jesús es sepultado, es escondido en el seno de la tierra, señal de que está realmente muerto. Según la tradición judía el ser humano (el hombre) después de la muerte descendía a los infiernos, al *sheol*, lugar situado simbólicamente bajo tierra, allí donde los muertos que no tenían cuerpo llevaban una vida oscura, privados de la presencia de Dios. El Nuevo Testamento dice que Jesús «fue y predicó a los espíritus que estaban presos» (1Pedro 3,19; Efesios 4,9-10).

Estos datos, explicados con una representación del mundo muy marcada por su época, son el origen de la afirmación del Credo: «Descendió a los infiernos.» Afirmación que implica un doble aspecto: que Jesús ha descendido al reino de la muerte lleno de oscuridad y opacidad, y a la vez la bajada a los infiernos significa la victoria sobre esta muerte y sobre los poderes del mal que reinaban sobre la humanidad desde los orígenes. Ha vencido a los infiernos rescatando de ellos a la humanidad que lo ha precedido en la historia. El descenso de Jesús a los infiernos expresa la dimensión universal de lo que ha cumplido: todas las generaciones han sido salvadas por su muerte.

PARA CONSULTAS:
REDACCIO@CATALUNYACRISTIANA.CAT

III Domingo de Pascua

Primera lectura

Hch 2,14.22-33

No era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles:

El día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: “Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada. Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu Santo experimente corrupción. Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro.”

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios “le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo”, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que “no lo abandonará en el lugar de los muertos” y que “su carne no experimentará corrupción”. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo.»

Salmo responsorial

15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios.» El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano.

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Bendeciré al Señor que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. *R.*

Segunda lectura

1Pe 1,17-21

El precio de vuestro rescate es una sangre preciosa, la de Cristo, sacrificado como un cordero sin defecto

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro:

Queridos hermanos: Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios.

Aleluya

Cf. Lc 24,32

Jesús, Señor nuestro, ábrenos el sentido de las Escrituras; que arde nuestro corazón cuando nos hables

Evangelio

Lc 24,13-35

Lo reconocieron cuando partía el pan

Lectura del santo Evangelio según san Lucas:

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?» Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el

único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?» Él les dijo: «¿Qué?» Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron.» Entonces él les

dijo: «¿Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?» Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída.» Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?» Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén.



Calendario de la semana

Lecturas de la misa, santoral y otras celebraciones

(CICLO LITÚRGICO A; FERIA II)

TIEMPO DE PASCUA

(SALTERIO: SEMANA 3)

Abril

26. DOMINGO

III Domingo de Pascua, Blanco. Lecturas: Hechos 2,14.22-28 / Salmo 15 / 1 Pedro 1,17-21 / Lucas 24,13-35 SANTORAL: Cleto, p. y mr.; Marcelino, p. y mr.; Pascasio, ob.; Rafael Arnaiz Barón, rel.

27. LUNES

Nuestra Señora de Montserrat (S), Blanco. Lecturas: Hechos 1,12-14 / Salmo 86 / Efesios 1,3-6.11-12 / Lucas 1,39-47 SANTORAL: beatos Domingo y Gregorio, pbro.; Toribio de Mogrovejo, ob.; Zita, vg.

28. MARTES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 7,51-8,1a; Salmo 30 / Juan 6,30-35. O bien: *San Pedro Chanel (ML)*, *Encarnado*; *San Luis María Grignon de Montfort (ML)*, Blanco. SANTORAL: Cirino, mr.; beato Ludesio, rel.; Prudencio, ob.; Valeria, mr.

29. MIÉRCOLES

Santa Catalina de Siena (F), Blan-

co. Lecturas: 1 Juan 1,5-2,2 / Salmo 102 / Mateo 11,25-30 SANTORAL: Ramón de Fitero, ab.; Roberto, pbro.

30. JUEVES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 8,26-40 / Salmo 65 / Juan 6,44-51. O bien: *San Pío V (ML)*, Blanco. SANTORAL: Amador, Pedro y Luis, mr.; José-Benito Cottolengo, pbro. y fund.; Sofía, vg. y mr

Mayo

1. VIERNES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 9,1-20 / Salmo 116 / Juan 6,52-59. O bien: *San José obrero (ML)*, Blanco. SANTORAL: Andéolo, mr.; Jeremías, prof.; Ricardo Pampuri, rel.; Segismundo, mr.

2. SÁBADO

San Atanasio (MO), Blanco. Lecturas: Hechos 9,31-42 / Salmo 115 / Juan 6,60-69 SANTORAL: José M. Rubio, pbro.; Segundo, ob. y mr.; Zoa, mr.



El Santo 29 ABRIL

Santa Catalina de Siena

En comparación con los hombres santos las mujeres santas han tenido históricamente una vida pública muy discreta, sobre todo si no eran nobles. Sin embargo, existen grandes excepciones, como santa Catalina de Siena (1347 – 1380), religiosa dominica de origen humilde que fue consejera de dos Papas. Hija de un tintorero de lana, cuando tenía solo siete años la joven Catalina se consagró personalmente a Cristo a raíz de una visión. Luego, cuando la familia quería casarla, la joven rechazó la propuesta matrimonial y con 15 años entró en las dominicas de Siena. A partir de entonces se dedicó a atender a los pobres y a los enfermos, y a la vez obtuvo la gracia de recibir los estigmas de Cristo y profundas revelaciones teológicas. Su fama fue creciendo dentro de la orden de santo Domingo y los papas Gregorio XI y Urbano VI acabaron por pedir su consejo para el gobierno de la Iglesia. Santa Catalina de Siena murió con tan solo 33 años y con fama de santidad. Canonizada por Pío II en 1461, es doctora de la Iglesia y copatrona de Europa.



Estamos celebrando el tiempo pascual

CONSOL MUÑOZ
Superiora general de las
Franciscanas Misioneras



Este año la Pascua la estamos celebrando de una manera distinta de como la hemos celebrado siempre, pues las circunstancias de la presente pandemia que afectan a tanta parte de la población, crean mucho padecimiento y sufrimiento. Por otro lado, al estar confinados no nos permiten celebrarla en lugares de culto, a los que habitualmente acudíamos para participar en las celebraciones.

Pero los cristianos, a pesar de ello, estamos celebrando la Resurrección del Señor, dentro de nuestras posibilidades, de la mejor manera posible, ya que es la gran fiesta de las fiestas cristianas.

Sobre la Pascua tenemos el testimonio de Tertuliano (s. II y III); en un libro sobre el bautismo se expresa así: «Nosotros, empero, tal como lo tenemos por tradición, el domingo de Resurrección nos abstenemos no solo de arrodillarnos, sino que también evitamos todo gesto y ejercicio de angustia o temor, y hasta diferimos nuestros negocios, a fin de no dar lugar al diablo. Lo mismo hacemos también durante Pentecostés, que se distingue por la misma solemnidad de Alegría.» Digamos que nuestra fe nos hace vivir el tiempo pascual, como un tiempo espiritual de fiesta y de alegría, que comienza con la celebración de la resurrección del Señor y concluye con la celebración del envío del Espíritu Santo.

En el año 325, el primer concilio de Nicea estableció la fecha de Pascua, el domingo después de la primera

luna llena de la primavera, y hasta la fecha continuamos celebrándola en dicho día. Esto tiene relación cuando rezamos el salmo 80, donde el pueblo de Israel celebra su fiesta llamada de las Tiendas: «Aclamad a Dios, nuestra fuerza; dad vítores al Dios de Jacob: acompañad, tocad los panderos, las cítaras templadas y las arpas; tocad la trompeta por la luna nueva, por la luna llena, que es nuestra fiesta.»

Popularmente, al día de la Resurrección del Señor se le llama la «Pascua florida», porque el tiempo de primavera es un tiempo de flores. Al domingo final del tiempo de Pascua, cuando se celebra la fiesta de la venida del Espíritu Santo, se le denomina «Pascua granada», ya que coincide con el tiempo de los frutos, es decir, la flor ya granada convertida en fruto. Aquí nos vendría bien recordar el salmo 84, cuando dice: «La fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo; el Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto.» El salmista ve los frutos de la tierra como una gracia y bendición de Dios.

Procuremos vivir así nuestro tiempo pascual: como un tiempo de gracia, de salvación y de agradecimiento al Señor.



XXV Encuentro de las Fraternidades de los Dolores de Cataluña en Montserrat

JOSEP LLEIXÀ

Secretario ejecutivo de los Servitas de Cataluña

El 1 de marzo, las Fraternidades de los Dolores de Cataluña celebramos el XXV encuentro en Montserrat. A través de la imagen de la patrona de Cataluña, pedimos a la Madre del cielo «que siga siendo nuestro amparo y guía» para poner al día el valioso legado de la devoción a «la Dolorosa», para que las nuevas generaciones puedan disfrutar de ella y lograr un mundo más justo y sensible a los sufrimientos innecesarios de la humanidad.

En la homilía, el obispo Agustí, que presidió el encuentro, nos invitó a sentirnos hermanos, pueblo de Dios que quiere vivir y convivir en la fe y el amor, acompañados de la Virgen, que nos inspira a vivir en comunión y compasión hacia toda la humanidad. Y le pedía a ella, que ha vivido el sufrimiento de su hijo y nos invita a seguirle, que nos ayude a vivir plenamente nuestra fe y a encontrar las respuestas adecuadas ante toda necesidad. Nos animó a contemplar «el hombre nuevo»: el primer Adán ha dañado al mundo y ha introducido la tristeza; el segundo Adán ha introducido de nuevo en la creación la bondad, la caridad y la esperanza. También nos invita a

que, como María, hagamos un acto de libertad y convirtamos nuestro corazón, acogiendo la misericordia de Dios y ofreciéndola a nuestros hermanos como verdaderos siervos del amor y la bondad de Dios.

El Padre abad saludó y animó a los participantes a seguir por el camino de la devoción a la Madre, que no nos limitemos solo al ámbito de la propia Fraternidad: «rezar» y encargarse de los actos y celebraciones, y que estemos siempre muy atentos a estar al servicio de aquellos de nuestro entorno que sufren dolorosa e injustamente las consecuencias del egoísmo.

Mons. Agustí subrayó que en Valencia conoció el carisma de los Siervos de María, y también conoce la cofradía de Sitges. Tiene claro que somos sensibles a la oración y la devoción a la Dolorosa, que nuestro carisma es necesario para la Iglesia: crecer como cristianos, ser consecuentes con nuestra fe, es una riqueza y un don para la Iglesia. Y pidió a Dios, por intercesión de María, que nos conserve el carisma. «Por el hecho de existir —acabó— somos una riqueza y un don para la Iglesia y la diócesis de Sant Feliu. Vosotros sois una verdadera fuente, de donde mana el amor, la compasión y la oración. Os animo a continuar vuestro carisma.»

EL CONSULTORIO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE DOCTRINA Y MORAL

por el Dr. Joan Antoni Mateo

Telemisas

En las circunstancias actuales, muchas personas ven la misa por televisión. ¿Es lo mismo? Una amiga me dijo que durante esa misa ponía un poco de pan en un plato y tomaba la Comunión...

No hay duda de que la retransmisión de la santa misa por medios de comunicación como la televisión hace un gran bien a muchas personas. Muchos enfermos y personas de avanzada edad que tienen impedimentos reales para acudir a su parroquia participan de alguna manera de la celebración televisada. Escuchan la Palabra de Dios y se unen espiritualmente a la Iglesia que celebra la Eucaristía, la santa misa, fuente y culmen de toda la vida cristiana. Pero decir que es lo mismo que participar presencialmente en la misa celebrada en el templo parroquial o en cualquier otro lugar es una auténtica aberración. De hecho, un católico que por razones serias y justificadas no puede asistir a la santa misa un domingo o fiesta de precepto, no comete ningún pecado. No es que no quiera ir, sino que no puede ir. Por supuesto, no tiene ninguna obligación de seguirla por la televisión. Quien puede ir, debe ir; este es el criterio. Curiosamente, eso de poner pan, yo lo he oído más de una vez. Es evidente que este pan no es consagrado ni se convierte en el Cuerpo de Cristo, pero creo que esconde una buena intención. La persona que piensa o hace esto con buena fe evidencia un «hambre eucarístico» muy saludable, se da cuenta que no es lo mismo y que debe alimentarse realmente con el Cuerpo de Cristo. Es también una llamada a los pastores para que no descuidemos llevar la Comunión y los sacramentos a estas personas que realmente valoran la Eucaristía y no pueden salir de casa. Dios quiere que este tiempo de ausencia de celebraciones con fieles aumente en todos un gran deseo de la Eucaristía y nos lleve a valorarla más.

PARA ENVIAR CONSULTAS

elconsultori@hotmail.com

Ap. de correos, 121-25620 Tremp (Lleida).

Postales desde Andalucía

«Nosotros esperábamos»

¡Cómo pasa el tiempo! ¡Nos hemos colocado ya en el tercer domingo de Pascua, tras una Semana Santa de silencios profundos, esperando la luz, la libertad ardiente de vencer la pandemia que nos acosa por los cuatro costados! Hay una escena en el evangelio que recuerda todos los años la liturgia de la Iglesia: la de los dos de Emaús. Aquellos discípulos que se marchan de Jerusalén desalentados, tras la pasión y muerte del Maestro. Y aquel «extraño personaje» que se encuentran en el camino, con quien entablan una interesante conversación, a propósito del Nazareno. En su desánimo, los dos de Emaús se lamentan: «Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel.» Lo de siempre: «Nosotros, los de aquella hora, los de esta hora, siempre nos encontramos en el andén de cualquier estación, esperando lo que creíamos posible, lo que considerábamos justo, lo que habíamos soñado e imaginado mil veces, lo que teníamos ya al alcance de la mano...» Y, sin embargo, «a su manera, llega». A veces, por el camino del éxito; a veces, por los senderos de aplastantes derrotas.

Al hilo de la actualidad lo estamos comprobando en nuestras carnes. La pandemia del coronavirus nos obliga a todos a pensar: ¿Qué es lo que cuenta verdaderamente, la vida o los bienes materiales? ¿El individualismo de cada uno para sí, de espaldas a los demás, o la solidaridad de unos con los otros? ¿Podemos seguir explotando, sin ninguna otra consideración, los bienes y servicios naturales para vivir cada vez mejor o podemos cuidar la vitalidad de la Madre Tierra y el vivir bien, que es la armonía entre todos? Pensemos las respuestas.

ANTONIO GIL
Sacerdote y periodista

Cartas

Triduo Pascual 2020

Desde hace 14 años nuestro grupo, formado por once personas, celebramos la Semana Santa en un monasterio y orden diferente. Este año, teníamos que celebrar el triduo Pascual en Salamanca, con los padres Dehonianos (sacerdotes del Sagrado Corazón), pero no ha podido ser a causa de la situación actual.

Contactamos con ellos para saber si podíamos seguir por televisión los Santos Oficios que celebraba su comunidad. La respuesta fue que ellos los seguían por televisión desde el Vaticano, con lo cual, nosotros hicimos lo mismo. En familia: padres, hijos, hermanos, abuelos... Un contraste respecto del año pasado, por las calles vacías.

El Jueves Santo, día de la institución de la Eucaristía, la seguimos toda la familia, con posturas respetuosas, sentados en sillas, sin interrumpir, y bien vestidos, como si estuviéramos en la iglesia. En el momento de la comunión, lo hicimos espiritualmente, porque, sacramentalmente, no era posible.

Vimos la Misa de Pascua desde Roma presidida por el Papa y, al final, recibimos la bendición *Urbi et orbi*.

Finalmente, si hay alguien interesado en sumarse a nuestro grupo, puede contactar con: jm-marba@hotmail.com

El próximo año, esperamos y deseamos poder celebrarla en una comunidad religiosa, personalmente.

¡Feliz Pascua de Resurrección a todos!

JOSEP M. MARBÀ OLLER
Terrassa

Quando esto pase

Ni tan siquiera podrá insinuarse su origen en un lejano país que acumula décadas ejerciendo como rey del mambo de las relaciones in-

ternacionales sin ser ningún modelo en el cumplimiento de los derechos humanos, los compromisos climáticos y la competencia desleal.

Tampoco podremos apuntar con el dedo a aquellos que, en lugar de actuar temprano frente al virus, dejaron que la gente se contagiara en manifestaciones callejeras, o a los que celebraron a lo grande el congreso de su partido, pese a la que se venía encima.

Cuando dejemos atrás esta plaga, ninguna responsabilidad asumirán los que no previeron desde el inicio estrategias para evitar el colapso económico de la nación. Lo propio sucederá con quienes olvidaron poner a teletrabajar desde sus casas a los ciudadanos que podían hacerlo, o los que no organizaron la formación de sus hijos a distancia, limitándose a obligarles a un confinamiento forzoso en el que se dilapidaron millones de horas laborables y educativas entre sofás, consolas, internet, gimnasias y memes de WhatsApp.

SUSO DO MADRID
A Coruña

Construir muros

A los treinta años de la caída del muro de Berlín, la tentación de construir nuevos muros sigue presente en la historia. Como ya señalaron los obispos europeos, la caída del muro de Berlín «nos ha enseñado que construir muros entre las personas nunca es la solución», y que «esta efeméride fue una llamada a trabajar por una Europa libre y unida a través de un proceso renovado de diálogo entre mentalidades y culturas diversas».

Europa aparece hoy bloqueada, como en un laberinto. Es preciso que los europeos volvamos a partir de nuestra herencia, como pedía san Juan Pablo II en Compostela. Solo así podrá recuperar Europa su vitalidad cultural y espiritual y podrá ser motivo de esperanza para el mundo.

JUAN GARCÍA RODRÍGUEZ
Cáceres

Pueden enviar las cartas a:

redaccio@catalunyacristiana.cat

JOAN ANDREU PARRA

Genís Roca, arqueólogo e historiador especialista en tecnología

«Con la sociedad digital nos estamos volviendo a poner de acuerdo sobre qué es esto de vivir juntos»

Conversar con un estudioso del Paleolítico Inferior sobre tecnología es un sano ejercicio ya que, mirando al pasado, ayuda a poner en su justo lugar la secuencia de la historia acelerada de los últimos cien años. Genís Roca (Girona, 1966), presidente de la consultora RocaSalvatella, ha sido invitado a un seminario sobre la sociedad digital para el Ámbito María Corral y aprovechamos el rato previo para hablar de tecnología, trabajo y sociedad. Como la entrevista fue realizada hace seis meses, le planteamos alguna nueva cuestión en el contexto de la crisis sanitaria.

El papa Francisco en la encíclica *Laudato Si* atribuye al paradigma tecnocrático dominante los principales males de nuestro mundo. ¿Está de acuerdo?

Entiendo lo que quiere decir y ex-

presa, pero querría desarrollar dos ideas. La primera, es definir tecnología y aquí entran, por ejemplo, la agricultura, la ganadería o la electricidad. Es decir, lo que hacemos para sobrevivir mejor a la naturaleza. Desde que fabricamos la primera hacha tenemos tecnología a nuestro alrededor, son artilugios que facilitan la adaptación al entorno. Entiendo que el Papa se está refiriendo a la última generación de *tecnología* que estamos utilizando, es decir, elementos que todavía no hemos acabado de digerir y de incorporar. Y, por tanto, la razón por la que nos genera dudas no es porque sea técnico, sino porque es nuevo.

¿Y cuál es la segunda idea?

Las sociedades eligen las tecnologías que necesitan, no son víctimas, es una opción que tenemos. Además, creo en la inteligencia del

Máscara con un rostro ficticio impreso, ideada por Danielle Baskin para desbloquear sistemas de reconocimiento facial y para luchar contra la videovigilancia, difundida por Roca en su Twitter.





Genís Roca rechaza la etiqueta de ser un «gurú tecnológico».

«Desde la primera hacha tenemos tecnología a nuestro alrededor, son artilugios que facilitan la adaptación al entorno»

«Las sociedades eligen las tecnologías que necesitan, no son víctimas»

colectivo, incluso en la espontánea o ambiental. La historia de la humanidad tiene hitos en los que la sociedad abraza una tecnología que mejora una situación y es lo que estamos haciendo ahora.

¿Qué situación nos incomodaba como sociedad?

A estas alturas del siglo XXI la sociedad exigía una relación diferente con la información y esto nos lo permite la tecnología: era insoportable que unas pocas personas tuvieran la capacidad de emitir un mensaje a toda la ciudadanía (el propietario de una emisora de radio, de un periódico...) con unos determinados intereses y con una mayor o menor servidumbre al poder.

¿Y qué nos permite esta tecnología?

Como grupo hemos abrazado una tecnología que nos permite rediseñar nuestra relación con la información y, por tanto, con el poder. Esto significa plantearse nuevas maneras de aprender, de colaborar, de ayudar, de pedir ayuda, de compartir alegría, pena, amor, de jugar, de cuidar a la pareja, de estar por los padres, de hacer negocios, de competir, de entrenarse, de participar, de ser un actor público, de acceder a la última investigación científica, de resolver una duda inte-

lectual o moral... Nunca había sido tan fácil colaborar, ayudar...

¿Esto tiene riesgos?

Muchos. El que inventó el fuego se quemó, el que inventó la química se drogó, el que inventó los aviones abrió la puerta a los accidentes aeronáuticos... Estos riesgos, además, se multiplican en la fase inicial de adopción y exploración. Ahora tenemos muchos problemas (de adicciones...), algunos con tratamiento médico, de problema social. Pero antes hemos hecho una lista muy larga y muy interesante de cosas que nos permite hacer la tecnología y que ya hemos incorporado a la normalidad. A los humanos nos gusta todo lo que nos socializa, nos permite compartir y estar juntos.

Así pues, hemos adoptado esta tecnología porque la necesitábamos...

Sí, y en el fondo la necesitábamos porque queríamos un cambio social. Por el contrario, siempre que hay una tecnología que transforma la sociedad necesitamos un movimiento social que la corrija. Y eso nos obliga a discutir el concepto de *orden social*, qué está bien y qué mal y quién lo regula. Cuando apareció la tecnología industrial que nos llevó a trabajar en fábricas se modificó nuestra rela-

ción con el trabajo y necesitamos un movimiento social (sindicatos) que regulase la jornada, los descansos, las bajas por enfermedad, la jubilación o el paro.

Por lo tanto...

Ahora tenemos una tecnología que modifica el orden y debemos discutir derechos y deberes y mientras no lo hagamos estamos en el riesgo que el Papa advertía. Por eso propongo personarnos en la lucha social por los derechos y los deberes y en defensa de las libertades, pero sin renunciar a esta tecnología, porque forma parte de la solución. ¿Quién ganará esta lucha por un cambio de contrato social? Tenemos que personarnos, por sí solo esto no acabará bien, pero somos muchos, tenemos herramientas que nos permiten organizarnos y coordinarnos.

En esta crisis sanitaria global la tecnología se nos ha adherido como «una segunda piel», como hemos oído decir al periodista Iñaki Gabilondo. ¿Qué hemos aprendido del uso intensivo de las tecnologías estas últimas semanas?

Hemos aprendido que nada puede sustituir un abrazo, pero que gracias a la tecnología podemos mantener el contacto y la capacidad técnica de coordinarnos y la emocional de cuidarnos. No es un sustitutivo, pero sí una buena alternativa. Siempre había gente que me decía que estaban en contra de la comunicación digital porque preferían la presencial, y siempre les contestaba que yo también, pero que no siempre era posible. Ahora ha quedado patente: tan pronto como podamos nos abrazaremos, pero bienvenida sea esta *tecnología* que nos ayuda a seguir en contacto. Dicho esto, no la considero una segunda piel, sino un amplificador de capacidades. Es como las gafas: ayudan a ver mejor, pero no sustituyen a los ojos. Y con esta tecnología veo aumentada mi capacidad de cuidar, amar, trabajar, jugar...

El mundo de los datos: el «Big Data».

Lo vemos hablando con filósofos para ayudarle a vislumbrar el camino de la revolución digital y preocupado por la ética. ¿Cuáles deberían ser los límites a la Inteligencia Artificial?

Prefiero hablar de algoritmos que de robots. Y un algoritmo —un hilo secuencial de inferencias, una lógica— solo puede trabajar si le das



«Hemos abrazado una tecnología que nos permite rediseñar nuestra relación con la información y, por tanto, con el poder»

«Siempre que hay una tecnología que transforma la sociedad necesitamos un movimiento social que la corrija»

una información que pueda utilizar. La ética la podríamos interpretar en dos líneas: por un lado, qué tipo de algoritmos se harán y con qué intencionalidad se utilizarán. Y por otro, qué datos se están recogiendo, tanto si se usan como si no. Ahora hay más gente recogiendo datos, que algoritmos utilizándolos, porque se ha instalado la teoría de que los datos son valiosos y ya se verá para qué se utilizan. Con esto soy radical: cuando me piden un dato y no me pueden garantizar los usos y la nobleza de los usos, no lo doy.

Yuval Harari alertaba en un artículo en *La Vanguardia* sobre el hecho de que «la epidemia podía marcar un hito importante en la historia de la vigilancia», al pasar de una vigilancia epidérmica a otra hipodérmica y se refería a la recopilación masiva de datos biométricos. ¿La disyuntiva es intimidación o salud?

Yuval decía en su artículo que la epidemia podía marcar un hito, pero en mi opinión no en el nivel de



Roca se dirige al público en el seminario «La Sociedad Digital».

vigilancia que padecemos, que no ha cambiado demasiado. Lo que ha logrado un hito (pequeño) es el nivel de conciencia que tenemos de este hecho, y lo que ha logrado un hito (enorme) es el nivel de tolerancia que ahora tenemos de este hecho. Con la excusa de la gestión de esta crisis sanitaria estamos tolerando captura y usos de datos que no están suficientemente justificados y, en cambio, demasiada gente considera que debemos dejarlo así. Sin ir más lejos, hace pocos días el ministro Marlaska dijo que, ahora que gracias a esta crisis tienen los datos de nuestros móviles, se plantean usarlos también para usos policiales. Y nadie, salvo los habituales, se quejó. Este es el verdadero peligro, que con la excusa de la seguridad sanitaria toleremos recortes de derechos.

Otro vector sería el de la exclusión digital, la desconfianza, la lucha social para corregir los excesos de las revoluciones tecnológicas, como decía más arriba. ¿Ve a la gente movilizada?

La gente progresa adecuadamente, porque esto es muy tierno. El 90% de la gente, con independencia de la edad que tengan, la primera vez que se conectaron a internet fue después del 2000, Facebook llegó a nuestras vidas rozando el 2010, WhatsApp en 2015... Estamos en el 2020, más velocidad no se puede pedir: esta revolución debemos entenderla, la debemos asimilar, debemos reaccionar, no podemos pedir tenerlo todo ordenado y regulado.

De la cuarta revolución industrial preocupa qué trabajos quedarán todavía en manos de las personas. En caso de que no sean muchos, ¿qué

se hará con el resto de la gente?

No me gusta llamarla cuarta revolución industrial porque pone el acento en los negocios y en los artefactos, prefiero hablar de *sociedad digital*, porque lo realmente relevante que estamos haciendo aquí es volver a ponernos de acuerdo sobre qué significa eso de vivir juntos. En cuanto al trabajo, la idea de lugar de trabajo, los sindicatos, las relaciones laborales... es hija de la revolución industrial, en el mejor de los casos, de 1915 para acá. Por tanto, con la revolución tecnológica, y tanto que entra en crisis el mundo del trabajo y el modelo social de la revolución industrial. Por supuesto que en esta lucha que debemos tener tendremos que volver a discutir lo que pide este contrato social y construir un nuevo modelo social de la sociedad digital.

En este punto, ¿qué le parece la propuesta de la Renta Básica Universal?

Dar dinero aunque no se pueda trabajar, tan solo soluciona medio problema. Los humanos contemporáneos necesitamos dos cosas: por un lado, dinero, sin el cual se está excluido de la sociedad; y la única manera legal de ganar dinero es trabajando. Por otro, con o sin dinero, necesitamos estar ocupados en algo. Y la Renta Básica Universal me preocupa porque no tendría que dejarme desocupado. Los últimos cien años, obsesionados por tener un trabajo, se ha provocado un descenso de las vocaciones. Hay gente muy valiosa que podría estar haciendo mil cosas que serían buenas para la sociedad, pero al no reportar dinero, no se lo pueden permitir. Ser útil, ser aceptado por la sociedad no debería depender de tener un trabajo.



**CERTIFICADOS MÉDICOS
CARNÉ DE CONDUCIR
NÁUTICA Y ARMAS**

**CENTRO MÉDICO
PLAÇA MOLINA**

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

- COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR
- PSICOTÉCNICOS
- LICENCIA DE ARMAS
- LABORALES Y ESCOLARES
- NÁUTICA

LABORALES

De 10 a 13 h y de 16 a 20 h

Las personas que se presenten con un ejemplar de *Catalunya Cristiana* tendrán un descuento de 10 euros

www.centromedicoplazamolina.es

INFÓRMESE:

Tel. 932 188 826

Móvil: 639 474 741

c/ Balmes, 281, entr. 2ª
08006 Barcelona

«El verdadero peligro es que con la excusa de la seguridad sanitaria toleremos recortes de derechos»

JAUME AYMAR RAGOLTA
Director



Jiménez Lozano fue uno de los pensadores y promotores del ciclo de arte sacro castellano-leonés «Las Edades del Hombre»

José Jiménez Lozano, de nuevo en Casa

Ha muerto José Jiménez Lozano, teólogo, ensayista y poeta abulense afincado en Valladolid. Agudo, mordaz, sabio, inquieto, Jiménez Lozano fue Premio Miguel de Cervantes de las letras españolas (2002). En 2017 el papa Francisco le otorgó la Cruz de Honor, la máxima distinción para un seglar, que recibió de manos del cardenal Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid, la ciudad donde se había afincado este «cristiano impaciente», como se autodenominó en una serie de artículos recopilados y publicados en DESTINO, durante los años sesenta y setenta.

En el libro de entrevistas *100 Españoles y Dios* de Josep Maria Gironella (Barcelona, 1969), Jiménez Lozano respondía resolutivo: «Sí, creo en Dios. Creo en el Dios que cree la Iglesia Católica y de la forma y manera que se enuncia en el símbolo de la fe, desde la primera a la última palabra: desde el “Creo en un solo Dios” hasta “espero la resurrección de los muertos y la vida del siglo futuro”. No creo en el dios de los filósofos ni de los sabios, sino en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, padre de Nuestro Señor Jesucristo (...) No diré que no haya pasado noches oscuras y que problemas como los del mal y la muerte no me introduzcan en una especie de atroz Getsemaní, pero en el fondo de mí mismo sé de Quien me he fiado, como Abraham (...) Me gustaría que, antes de morirme, se alcanzase a descubrir la vida en otros planetas o se hiciesen posibles la hibernación y reanimación humanas. También que se descubriese el secreto de la vida y se fabricase vida. Sólo para darme el placer de ver sudar a los teólogos. Este es mi aspecto volteriano que diríamos o más bien franciscano. No sé cómo esos señores saldrían del apuro pero creo que mi fe no se conmovió un ápice. (...) Nunca he comprendido que se pierda la fe como se pierde un llavero, que decía Bernanos, y por eso no comprendo las prisas por condenar...»

Jiménez Lozano fue uno de los pensadores y promotores del ciclo de arte sacro castellano-leonés *Las*

Edades del Hombre, que a día de hoy sigue vivo y que nació en 1988 a raíz de una visita del sacerdote vallisoletano José Velicia a *Millenium* (exposición de arte sacro organizada para el milenario de Cataluña). En su libro *Los Ojos del Icono* (Salamanca, 1988), una de las producciones bibliográficas que surgieron al hilo de este ciclo cultural, en el apartado «Los iconos del Paraíso», el cristiano impaciente nos revela: «El olor del paraíso en la nariz humana es el de la tierra recién mojada por la primera lluvia, pero sobre todo de la que cae sobre un quejigal enteco en el estío, o con la que sueña el nómada en el desierto, a la sombra de una palmera, mientras allí cerca ramonean sus cabras. Y el icono del Paraíso en el corazón humano está también en el sueño de los amantes y en la esperanza de un pequeño trabajo con el que vivir, y, desde luego, en todas las imágenes desiderativas del gran arte.»

José Jiménez Lozano, teólogo de frontera, hizo suyos los versos del poeta checo Vladimír Holan, que aportan una visión tierna y a la vez hogareña del más allá, muy acorde con su sentir:

«¿Qué después de esta vida tengamos que despertarnos algún día al terrible estruendo de trompetas y clarines?

Perdóname, Dios, pero me consuelo

pensando que el principio de nuestra resurrección lo anunciará el simple canto de un gallo...

Entonces nos quedaremos todavía un momento tendidos. La primera en levantarse será mamá... La oiremos

encender sigilosamente el fuego, poner sin ruido el agua sobre la estufa,

y coger suavemente del armario el molinillo del café.

Estaremos de nuevo en casa.»

José Jiménez Lozano, despierta, ya estás de nuevo en Casa, en el Paraíso.



Las abejas son las responsables de la polinización de un 70% de los cultivos de los vegetales que sostienen la vida humana.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

¡Alerta al declive de las abejas!

FRANCESC NICOLAU
Profesor emérito de la Facultad de Filosofía de Cataluña



Todos sabemos lo importantes que son estos insectos para la vida humana. Son los responsables de la polinización de un 70% de los cultivos de los vegetales que sostienen nuestra vida. Una merma de abejas se nota enseguida en la productividad de nuestros campos y ahora nos encontramos con un descenso, desde hace sobre todo dos décadas, muy notable de las poblaciones de estos benéficos himenópteros. Las causas de este declive son variadas. Tal vez la más importante es el uso de los pesticidas e insecticidas (como los neonicotinoides, que son de los más usados) que se utilizan en agricultura. Por eso se habla ya de prohibirlos. Y después se deberá controlar a quienes cultivan los campos, lograr que hagan caso de ello.

Pero existen otras causas a tener en cuenta: la implantación de monocultivos (las abejas necesitan variedad), el ataque de los ácaros (como la Varroa) y virus, ciertos hongos y bacterias, e incluso el cambio climático (calentamiento global). A esto hay que añadir, además, que la muerte prematura de las abejas mayores provoca que las jóvenes se vean obligadas a buscar alimento demasiado pronto y a menudo mueren estresadas, provocando que se vayan despoblando los enjambres.

Nos lo dice Clint Perry, de la Universidad Queen Mary: «Es probable que las abejas jóvenes que salen del enjambre demasiado pronto tengan un comportamiento de adaptación... Pero si la situación se alarga demasiado tiempo o el enjambre no es lo suficientemente grande para resistir esta respuesta natural puede tener consecuencias catastróficas.» Todo esto ha ocasionado que en Cataluña, por ejemplo, como mínimo haya un índice del 12% de mortalidad anual, pero que en otros lugares este indicador sea del 20 o 30%. Existen científicos que opinan que, si no se pone remedio a todo esto, la extinción de las abejas se producirá en unos veinte años.

Por eso es de agradecer la iniciativa de la Universidad Autónoma de Barcelona de unirse con la Asociación de Apicultores Catalanes para construir un colmenar experimental, que será el segundo que se crea en España, para estudiar el declive de estos insectos, protegerlos y garantizar la polinización de las cosechas. Se llama UABee, tiene seis enjambres monitorizados, ubicados en una zona exterior de la facultad. Su encargado es el profesor Gerardo Caja. ¡Que esta iniciativa vaya teniendo aceptación y éxito también en otros lugares y podamos salvar la vida de las abejas!

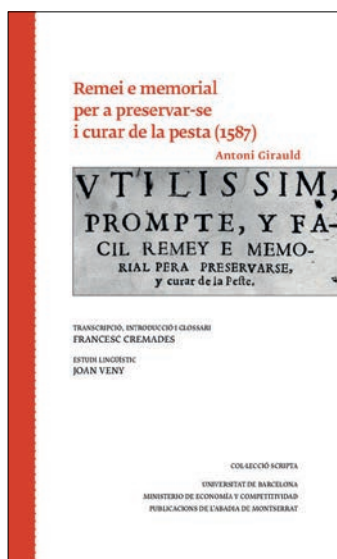
FRAY VALENTÍ SERRA DE MANRESA

Archivero de los Capuchinos



TRADICIONES MEDICINALES

El «Remei e memorial per a preservar-se i curar de la pesta» de 1587



Europa, con la aparición de la Peste Negra en 1347-1348, se vio muy afectada por las epidemias pestilenciales que, posteriormente, redujeron notablemente la población a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Gracias a la expansión de la imprenta no fue extraño que en tiempos de pestilencia se estamparan opúsculos y obras médicas de carácter instructivo como, por ejemplo, la obra del médico gerundense Lluís Fabra *Discurs sobre la pesta*, publicada en Perpinyà el año 1589, o bien la del manresano Bernat Mas *Orde breu y regiment molt útil y profitós per a preservar y curar la pesta*, impresa en Barcelona en el año 1625. Situados en este mismo ambiente histórico, los frailes capuchinos —que, con frecuencia, prestaron abnegados servicios a los apestados, tal y como pusimos de relieve en el artículo anterior—, también publicaron, de manera similar, algunas obras de carácter divulgativo sobre cómo afrontar la peste, unos textos que ofrecían numerosos consejos prácticos. De estas obras destaca la del capuchino occitano fray Maurice de Toulon titulada *Préservatifs et remèdes contre la Peste, ou Le Capucin Charitable enseignant la méthode pour remédier aux grandes misères que la peste a coûtume de causer parmi les Peuples* (París, 1662), donde, además de explicar el modo de atender pastoral y caritativamente a los contagiados por la peste, expuso la manera de limpiar y desinfectar correctamente la ropa de los enfermos, la diversidad de perfumes a utilizar en las fumigaciones y los remedios más útiles, siendo, uno de los más populares «el vinagre de los cuatro ladrones», que mencioné en el pasado artículo.

Situados en este contexto histórico en la Europa Occidental, donde las pestes fueron bastante frecuentes, especialmente en los territorios de El Rosselló, el doctor Antoni Girauld en el año 1587 hizo estampar en la imprenta de Samsó Arbús de Perpinyà el tratado titulado *Utilíssim, prompte y fácil remei e memorial per a preservar-se i curar de la pesta*. Esta interesante obra médica fue editada críticamente en Barcelona en 2017 a cargo de los estudiosos Francesc Cremades y Joan Veny (Colección Scripta, 9).

A través de este tratado médico, el Dr. Antoni Girauld se propuso aportar a la población rosellonesa —muy afectada por las pestes, especialmente las de 1586-1592, cuando destacó la acción de los capuchinos sirviendo a los apestados— un conjunto de consejos de carácter eminentemente práctico, como cuáles eran los alimentos más adecuados a ingerir durante las epidemias, sugerir la mejor hora para salir a la calle en tiempo de

peste, o bien recomendar las principales hierbas aromáticas para masticar junto a los manojos de plantas aromáticas para purificar el aire. Un conjunto de consejos bastante similares a los que también ofrecían los frailes capuchinos, especialmente los que divulgó el capuchino catalán fray Fruitós de Verdú en el año 1631 en sus *Advertències y apuntaments per al temps de la pesta*. El *Remei e memorial* del año 1587, escrito por un experto médico, nacido en la población de Montpellier y vecino de Narbona, tiene la originalidad de ser redactado en lengua catalana por un médico occitano. En este tratado médico encontramos descritos aquellos procesos morbosos «en moltes coses semblants a la "caucaluxa" o caputxina» (82v), una enfermedad que hoy se identifica con la tos ferina, conocida en francés como la *coqueluche*. También hallamos una precisa descripción de los orines de los enfermos apestados: «algunes voltes blanques, d'altres plombines, pàsseas, negres y túrbides com lexiu» (13v). Por «pàsseas» se entendía de color rojo oscuro, signo de eliminación de bilis por la orina.

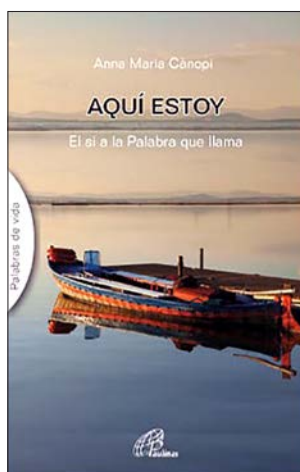
En cuanto a la descripción y aplicaciones médicas de las hierbas medicinales, el Dr. Antoni Girauld se manifestó un seguidor de los comentarios de Mattioli en la famosa obra de Dioscórides y, en menor medida, siguió también los comentarios del célebre profesor de la Universidad Complutense, Dr. Andrés de Laguna (ver P. A. Mattioli, *Commentarii secundo aucti in libros sex Pedacii Dioscoridis Anazarbei De materia medica*. Officina Val-grisina, Venetiis 1560; Andrés de Laguna, *Pedacio Dioscórides Anazrbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*. Por Mathias Gast, Salamanca 1566). Del conjunto de hierbas medicinales mencionadas por Girauld cabe destacar: acedera, apio, madroño, betónica, lengua de buey, carlina, consuelda, ajeno, escabiosa, genciana, jengibre, lino, mercurial, malva, orégano, llantén, ruda, azafrán, salvia, serpol, azahar, gordolobo y verdolaga, que todavía hoy disfrutan de una enorme popularidad, especialmente en la tradición medicinal de los frailes capuchinos.

El *Remei e memorial per a preservar-se i curar de la pesta* apareció estampado en 1587 con licencia del obispado de Elna, ya que el censor no encontró en el texto «cosa ninguna que repugne a la nostra sancta fe cathòlica, ni bons costums y pràctiques, ans bé, doctrina sana y bons remeys». Que el Dios de misericordia tenga piedad de todos nosotros en esta nueva epidemia mundial del Covid-19 que nos toca afrontar en estos días de dolor compartido.

**MARINA MIRALLES**

L'Escolania per dins i per fora
Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2020, 136 pág.

Todos hemos estado alguna vez en Montserrat. Y todos, alguna vez, hemos visto o hemos oído hablar de la Escolanía de Montserrat, el coro de voces blancas que canta durante la liturgia. Sin embargo, ¿sabemos qué es, realmente, la Escolanía? ¿Sabemos qué hace y sobre qué fundamentos se sustenta? ¿Conocemos las vidas de estos niños? ¿Sabemos cómo es su día a día?

**ANNA MARÍA CÀNOPI**

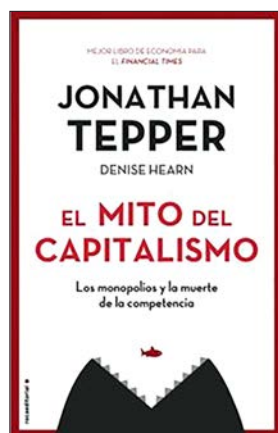
Aquí estoy
Paulinas, 2020, 128 pág.

«Aquí estoy»: estas palabras, tan breves como ricas de significado espiritual, señalan toda la Sagrada Escritura, expresando el «sí» de la plena disposición a la voluntad de Dios. Debemos aprender a escuchar esta llamada como lo hicieron los personajes bíblicos que nos presenta la autora: Abrahán, David, Isaías, María, Jesús, etc., que respondieron a la misión con absoluta confianza.

**OWEN M. GRIFFITH**

Gratitud y educación
Narcea, 2020, 152 pág.

La gratitud es algo que podemos aprender a poner en práctica para mejorar nuestras vidas y nuestras aulas. Pero también es mucho más que eso. Es una forma de pensar, de vivir y de enseñar. Practicar la gratitud permite enseñar de manera más efectiva, valorar mejor a cada uno de los alumnos/as, crecer en la profesión educadora y disfrutar de la vida.

**JONATHAN TEPPER
DENISE HEARN**

El mito del capitalismo
Roca Editorial, 2020, 320 pág.

La historia de Norteamérica ha pasado de ser un mercado abierto y competitivo a ser una economía en la que unas cuantas empresas dominan industrias clave que afectan a nuestra vida cotidiana. *El mito del capitalismo* es la historia de la concentración industrial, pero es algo que importa a todos, pues los intereses no podían ser mayores.

**SARA MONTESINOS
MARTÍ ALBESA** - *Tan sols viure*

Pagès Editors, 2020, 118 pág.

Este volumen es un grito de valentía y esperanza, un grito a la lucha y el esfuerzo por una vida mejor. Es un grito por el derecho a migrar. Miles de jóvenes han llegado a pueblos y ciudades de todo el mundo después de un largo viaje durante su infancia o adolescencia. Sin referentes familiares y persiguiendo un sueño que no ha acabado siendo lo que imaginaban, o han apostado ejerciendo su derecho a la vida.

**RUTA SEPETYS**

Las fuentes del silencio
Maeve, 2020, 520 pá.

Desenterrar fragmentos del pasado puede ser doloroso, pero conocer nuestra historia nos ayudará a sanar las cicatrices. En plena época del colaboracionismo con Estados Unidos, España recibe una multitud de turistas y empresarios extranjeros. Entre ellos se encuentra el joven Daniel Matheson, hijo de un magnate del petróleo que llega a Madrid con sus padres.

CRÍTICA TEATRAL

ANDREU SOTORRA
andreu.sotorra@gmail.com



El actor Josep Maria Pou (en el centro) protagoniza la obra «Justícia». A su alrededor, de izquierda a derecha, Pere Ponce, Roger Coma, Alejandro Bordanove, Katrin Vankova y Vicky Peña.

«Justícia»: una obra de «caza mayor»

Es de justicia decir que *Justícia* es una obra de «caza mayor», de las imprescindibles de la frustrada temporada y que el TNC prevé recuperar cuando regresemos a la normalidad. Lo que cada uno extraiga de ella ya es otra cosa porque *Justícia* integra todas las miserias de una sociedad muy «nuestra» y que su autor, Guillem Clua (Barcelona, 1973), sitúa en el espacio local con buena dosis de documentación de efemérides conocidas de diferentes generaciones de espectadores, pero sin dejarse engullir por el falso costumbrismo porque lo eleva a universal.

Autor y director, junto con el escenógrafo Paco Azorín –imponente estructura inclinada de gran maquinaria al servicio de los diferentes espacios de la trama muy eficaz–, han servido en bandeja a los diez intérpretes un montaje de espectaculares características no apto para giras, aunque hay que decir que, si

se desnudara la obra de su paramento, por la fuerza de su texto y la incisión de sus diálogos igualmente podría resolverse en una representación a simple vista. Porque *Justícia* parte de uno de los mejores textos de autoría catalana de los últimos tiempos, con una estructura dramática que facilita que las diferentes parejas de personajes intercalen sus discursos como si fueran uno solo, un riesgo que en teatro podría pagarse caro si no fuera que aquí ninguna pareja tiembla en su misión. También debemos tener en cuenta que, a este recurso textual, se añade una multiplicidad de personajes de las diferentes épocas de todos los intérpretes, a excepción del protagonista, el juez Samuel Gallart, que vive en tiempos de caída, tocado por un inicio de Alzheimer o demencia senil, que Josep Maria Pou interpreta magistralmente en cada una de las situaciones hasta su brillante epílogo en solitario.

Y todo en casi tres horas, con un generoso entreacto incluido, a causa de la complejidad del cambio escenográfico, dejando expresamente muchos frentes abiertos de todos los personajes para saber o intuir a gusto de cada espectador qué ha sido de cada uno de ellos después de un siglo. En conjunto, y a la vista de la placa de homenaje de regalo de la familia del día de su jubilación, toda la multiplicidad de pequeñas historias se acaban centrando en la falsa «ejemplaridad» del juez Samuel Gallart porque, como en un caballito de feria, todos los otros giran, giran y giran siempre a su alrededor.



© May Zircus

CON BUEN HUMOR

«JUSTÍCIA», de Guillem Clua
INTÉRPRETES: Manel Barceló, Alejandro Bordanove, Marc Bosch, Roger Coma, Vicky Peña, Pere Ponce, Josep Maria Pou, Anna Sahun, Katrin Vankova y Anna Ycobalzeta
DIRECCIÓN: Josep Maria Mestres
Sala Gran, Teatre Nacional de Catalunya, Barcelona.
Espectáculo cancelado hasta nueva fecha

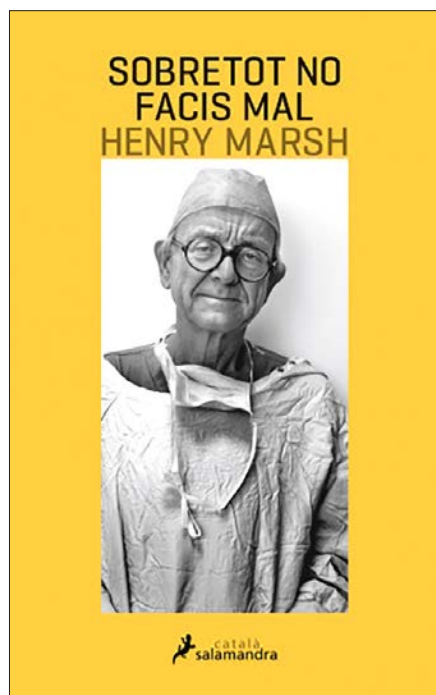


CRÍTICA LITERARIA

ROSA M. BOIXAREU
Síndica de Greuges de la URL



La semilla hipocrática



HENRY MARSH

Sobretot no facis mal
(traducido por Jordi Cussà)
Salamandra, 2016, 315 pág.

Retazos biográficos de su autor: un eminente neurocirujano. Historias de enfermedades, enfermos, acompañantes, hospitales... un recorrido por su propia vida, una confesión de éxitos, fracasos, sentimientos. Al inicio, cita a René Leriche (1879-1955): «Cada cirujano lleva dentro de sí un pequeño cementerio... Es un lugar lleno de amargura y pesar...» Veinticinco historias reales, que se ensartan por capítulos donde el título es una patología cerebral con una breve descripción de la misma; le sigue la descripción de su relación con la situación, la inmersión en quirófano con un microscopio especial y un catéter de alta precisión dentro del cerebro, el éxito o el fracaso de la intervención, las secuelas, su sentimiento frente al caso sin ahorrar reflexiones personales.

El libro es una llamada al realismo: la medicina no todo lo puede. Una llamada al conocimiento: no desfallecer frente al fracaso profesional, el error forma parte de la vida como la duda: es necesario reconocerlo y hacer lo posible para enmendarlo. La sabiduría de la experiencia pide un aprendizaje y Marsh no lo esconde. Humanizar la enfermedad también es comprender los límites humanos, técnicos, de conocimiento, a pesar de las grandes posibilidades actuales. La toma de decisiones alcanza un amplio campo de personas, momentos, situaciones, y, a veces, no se acierta y el paciente muere o se le presenta un futuro de vida que no es. Comunicar, hablar claro, a los pacientes y familiares sin ahogar la esperanza no es fácil, aconsejar en momentos críticos pide un sobreesfuerzo personal en diferentes partes. También hay una crítica al sistema sanitario, la burocracia, que, a veces, pone palos en las ruedas de la profesionalidad. El título alude al dicho atribuido a Hipócrates: «Sobre todo, no hacer daño», esto también forma parte del arte de curar. Todo esto puede extrapolarse a cualquier otro ejercicio profesional o actividad.

Carles Capdevila entrevistó al autor en enero de 2016: «¿Cree en Dios?: No... Pero no entendemos nada sobre cómo nuestro cerebro genera el sentido de existir. Esto es fantástico. Un misterio fantástico. Es un consuelo.»

ARREBATO

El tamiz

Los tiempos difíciles son como un tamiz fino: dejan caer lo que es falso, vacío e inconsistente para dejar al descubierto la siempre valiosa verdad, pequeña, desnuda y serena. A raíz de la inesperada epidemia mundial que vivimos hemos entrado en una de estas temidas fases que nadie desea vivir. Aún es una auténtica incógnita el alcance y la naturaleza exacta de las transformaciones que va a sufrir nuestra sociedad, pero a estas alturas podemos estar seguros de que por desgracia serán profundas, persistentes y dolorosas. En este mundo nuevo en el que nos adentramos contra nuestra voluntad también la Iglesia será puesta a prueba. O mejor dicho, todas y cada una de las personas que nos confesamos cristianas seremos cribadas por un tamiz que pondrá de manifiesto si somos paja seca o bien grano de trigo fecundo. Para poder germinar, ¿nos dejaremos antes enterrar? En tiempo de sufrimiento, ¿cargaremos nuestra cruz o, más bien, elegiremos la comodidad de halagar a los lustrosos ídolos de turno? La Iglesia será tentada por supuestos amigos y férreos defensores que le señalarán un camino recto, ancho y llano. Pero ella sabe que el único camino que puede seguir es torcido, estrecho y pedregoso; la oveja fiel debe seguir a su Pastor, enfrentada si es preciso a todos los poderes del mundo, por el mismo camino que él anduvo hasta el final. Y así, en medio de la oscuridad más absoluta, verá cumplida su esperanza.

EDUARD BRUFÀU



Más información: www.catalunyacristiana.cat

RECURSOS PARA VIVIR LA FE DESDE CASA

TIEMPO PARA REZAR

Estos días de confinamiento son especialmente difíciles con niños y niñas encerrados en casa, pero también son una oportunidad para rezar en familia. Por eso el portal www.pregar.cat, de la Compañía de Jesús, pone al alcance de las familias una guía sencilla y práctica para trabajar con los más pequeños de la casa el evangelio de la eucaristía dominical. Solo hay que encontrar el tiempo y el lugar para rezar juntos, acompañados por esta guía que nos ofrece dibujos para pintar y pistas de reflexión para poder profundizar el Evangelio.

TIEMPO PARA ACOMPAÑAR

La Fundación Ajuda i Esperança, con inspiración cristiana, ha tomado las medidas pertinentes para garantizar el acceso al servicio del Teléfono de la Esperanza a las personas que sufren enfermedades, soledad, angustia, miedos y desconcierto, sobre todo en estos momentos de confinamiento. Hasta 200 personas voluntarias están preparadas para escuchar desde casa. Para esta nueva situación la entidad ha habilitado un nuevo número: 682 900 500. Este se añade al clásico 934 144 848. El Teléfono de la Esperanza da atención las 24 horas del día, todos los días del año. Los voluntarios del Teléfono reciben en torno a 70 llamadas diarias, más de 25.000 llamadas a lo largo del año.

TIEMPO PARA CELEBRAR

La Comisión de los Obispos de la Unión Europea (COMECE) ha puesto en marcha la plataforma en línea www.sanctuarystreaming.eu, que ofrece servicios de transmisión en directo desde santuarios e iglesias católicas en Europa.

El sitio web recoge, de momento, 28 santuarios de 17 países de toda Europa, incluido el Vaticano, y muestra el deseo de la Iglesia de solidaridad, comunión y unidad. La misión de la nueva web no terminará cuando finalice la epidemia de la Covid-19.

La COMECE tiene previsto mejorar el proyecto a lo largo del tiempo e ir añadiendo nuevos servicios de transmisión en vivo y más idiomas.

Catalunya Cristiana

SUSCRIPCIONES ANUALES EN CATALÁN O CASTELLANO

Cataluña, resto de España y Andorra: 145 €
Gibraltar y Portugal: 145 €
Resto de Europa: 222,99 €
América y África: 254,19 €
Asia y Oceanía: 325,43 €

Miembro de la APPEC
Associació de Publicacions
Periòdiques en Català



El semanario recibe ayuda de la Generalitat de Catalunya

www.catalunyacristiana.cat

/catalunyacristiana

@catcrist

catalunya_cristiana

Director: Mn. Jaume Aymar i Ragolta
Redactores: Eduard Brufau, Miquel Àngel Codina, Macià Grau, Rosa M. Jané, Carme Munté, Joan Andreu Parra, Rosa Peraire
Lingüista: Montserrat Pibernat

Colaboradores de esta semana: Jaume Aymar, Pilarín Bayés, Rosa M. Boixareu, Esther Borrego, Agustí Codinach, Antonio Gil, Joan Guiteras, Christophe Lafontaine, Josep Llei-xà, Ignasi Miranda, Victòria Molins, Glòria Monés, Xavier Moretó, Consol Muñoz, Francesc Nicolau, Quique, Joan Pallarès, Ignasi Ricart, Josep Rius-Camps, Quim Roca, Lluís Serra, Valentí Serra, Josep M. Soler, Andreu Sotorra, Sebastià Taltavull, P-J Ynaraja

Redacción, administración, publicidad y promoción:

C/ Comtes de Bell-lloc, 67-69

08014 BARCELONA

Tel. 934 092 810, Fax 934 092 775

c/e: redaccio@catalunyacristiana.cat

(Redacción)

c/e: administracio@catalunyacristiana.cat

(Administración y suscripciones)

c/e: publicitat@catalunyacristiana.cat

(Publicidad)

Fundadores: Mn. Joan E. Jarque y Mn. Francesc Malgosa

Edita: Fundació Catalunya Cristiana per a l'evangelització i la cultura

Administración: Isabel Giral (contabilidad), Janet Duatis (suscripciones)

Autoedición y compaginación: Carlos Aguado

Impresión: Impressions Intercomarcals, SA
Ctra. C-1.411, Km 34. Polígon industrial El Cementiri. Tel. 938 788 403.
Fax 938 788 212
08272 SANT FRUITÓS DE BAGES - DLB 14.387/79

EDUARD BRUFAU
Foto: Quim Roca

Josep Traité es uno de los belenistas catalanes más relevantes

«En el pesebrismo los resultados nunca son inmediatos, por lo que hay que ser perseverante»



En Olot y en La Garrotxa existe una rica escuela pesebrista, nacida al abrigo de la tradición imaginera, que hoy sigue muy activa. Uno de sus exponentes más destacados es Josep Traité i Figueres. Aprendió el oficio desde muy pequeño en su propia familia y su fama ha hecho que recibiera encargos de distintos lugares del mundo. Observa con algo de incertidumbre el futuro del oficio, pero se muestra satisfecho de haber dedicado la vida al arte del pesebrismo.

A usted la tradición pesebrista le venía de familia.

Así es. Como era habitual en Olot mi padre trabajaba como escultor de santos en el taller del Arte Cristiano, y desde muy pequeño me enseñó a trabajar la arcilla y a modelar figuras. Aquello me gustaba mucho, enseguida le cogí afición y desde entonces lo he convertido en mi oficio.

¿En qué se suele inspirar para realizar las figuras?

En la vida tradicional de la comarca de La Garrotxa: la vida campesina, las masías, los mercados, los oficios antiguos... Intento que las figuras de los belenes reflejen esta forma de vivir de antes y que ahora prácticamente ha desaparecido del todo. Pero por lo menos mi obra será un testimonio para las generaciones de hoy y del futuro que ya no han conocido este mundo.

¿Percibe interés en los jóvenes para seguir el arte del pesebrismo?

Hay jóvenes que entran, y eso es bueno. Pero también veo, aunque hay de todo, que, en general, les cuesta más perseverar, no tienen suficiente paciencia y pronto se cansan. Se trata de un trabajo muy artesanal y los resultados, claro, nunca son inmediatos, por lo que hay que ser perseverante. Además, a la mayoría de jóvenes de ahora la fe cristiana les cae muy lejos... Todo ha cambiado mucho y muy de prisa, y por eso no sé decir qué futuro le espera al oficio de belenista.

Su obra se ha difundido por colecciones y museos de medio mundo, incluso en el Vaticano...

Sí, con los años me comenzaron a pedir figuras para lugares muy distintos. Realicé un nacimiento para el Museo de la Natividad de Belén por encargo de la Unesco, y también otro para el papa Juan Pablo II. Pero fueron los del Museo de la Vida Rural de L'Espluga de Francolí los que me encargaron más piezas. Querían que plasmará con mis figuras escenas, oficios y costumbres del mundo campesino: ferias de ganado, la matanza del cerdo, juegos infantiles, carpinteros, arrieros, herreros, etc. Fui haciendo todo lo que me pedían. Fue bastante laborioso, pero valió mucho la pena. De hecho, de todas las figuras que he elaborado a lo largo de mi vida, personalmente conservo muy pocas. La mayoría se encuentran un poco por todas partes, tanto en Cataluña, como en el resto de España y del mundo.

25
anys



Ràdio Estel

25 anys amb tu

Freqüències



Freqüències



106.6 FM

Comarques de Barcelona: Barcelonès, Vallès Oriental, Vallès Occidental, Baix Llobregat, Anoia, Alt Penedès, Selva i Maresme

93.7 FM

Catalunya central: Bages, Osona, Solsonès, Berguedà, Segarra, Anoia, Conca de Barberà, Alt Camp i Vallès Occidental

100.6 FM

Comarques de Tarragona: Alt Camp, Conca de Barberà, Alt Penedès, Baix Penedès, Tarragonès, Garrigues, Priorat, Ribera d'Ebre i Garraf

103.4 FM

Comarques de Girona: Alt Empordà, Pla de l'Estany, Garrotxa, Gironès, Baix Empordà, Osona i Selva

90.1 FM

Tortosa: Baix Camp, Priorat, Ribera d'Ebre, Baix Ebre i Montsià

96.8 FM

El Garraf: Garraf i Baix Penedès

98.4 FM

Vic: Osona

91.5 FM

Lleida

104.4 FM

La Cerdanya

105.0 FM

La Seu d'Urgell - Terres de Ponent: Urgell, Pla d'Urgell, Alt Urgell, Noguera i Segarra

106.0 FM

Era Val d'Aran

107.5 FM

Principat d'Andorra

SEGUEIX-NOS



actualitat,

Església

esports

Cultura

Solidaritat

online

Radioestel.cat

a la carta



Barcelona 106.6 / Tarragona 100.6 / Girona 103.4 / Lleida 91.5 / Catalunya Central 93.7 / Vic 98.4
Tortosa 90.1 / El Garraf 96.8 / La Cerdanya 104.4 / La Seu d'Urgell 105.0 / Andorra 107.5

Available on the
App Store

Android app on
Google play